

ANTÓN MARTÍN EN EL PROCESO DE BEATIFICACIÓN DE SAN JUAN DE DIOS

José Luis Martínez Gil, o.h.

Resumen

El autor, que ha realizado una nueva publicación sobre el Proceso de beatificación de San Juan de Dios, presenta un extracto de los testigos que hablan y se refieren a la figura señera del primer seguidor de Juan de Dios y cofundador de la Orden Hospitalaria, el Hermano Antón Martín de Dios. Quedan, en estos documentos, claramente reflejadas tanto la firmeza de su persona como la identificación plena con la obra que hereda de Juan de Dios, así como también se destacan las virtudes que ejercitó en su vida tanto en Madrid como en Granada, haciendo que los hospitales de ambas ciudades quedasen organizados.

Introducción

El *Proceso de beatificación de San Juan de Dios*¹ es un documento fuente, muy importante para la historia de la Orden Hospitalaria, ya que muchos de los testimonios que podemos leer y tener noticia, corresponden a personas cualificadas que conocieron y trataron al bendito Juan de Dios y otros que oyeron a sus padres y familiares en más de veinte ciudades de España en 1622.

El presente trabajo es, en parte, el resumen de lo que manifestaron sobre la figura señera del primer hermano hospitalario y compañero del fundador, el hermano Antón Martín de Dios, conocida como un gran bienhechor de los pobres especialmente de Granada y Madrid donde finalizó su vida de entrega a Dios y a los enfermos. Su cuerpo está enterrado en la capilla del Hospital de San Rafael de Madrid. Los testigos presentados en el proceso hablan de él como un hermano fiel imitador de Juan de Dios que le acompañó en el ministerio hospitalario desde que supo perdonar a su enemigo, luego amigo y hermano Pedro Velasco y que murió con fama de gran santo hospitalario imitando el estilo de Juan de Dios.

Del *Proceso de beatificación de San Juan de Dios* se extraen los testimonios de los testigos que hablan y se refieren al primer seguidor de Juan de Dios y cofundador de la Orden Hospitalaria, el Hermano Antón Martín de Dios. Se comienza con una breve biografía que sirva

¹MARTINEZ GIL, J.L. (2006). *El proceso de beatificación de San Juan de Dios* Madrid, BAC maior 84.

para aquellos, a quienes no les resulte fácil situar y conocer la vida de este insigne varón hospitalario.

Los testimonios del Proceso son claros e inteligibles. Fue un gran hospitalario que siguió los pasos y supo imitar a Juan de Dios y tener su apoyo y respeto. Los testigos que lo recuerdan lo hacen con veneración y gratitud. Mejor es que nos adentremos en su vida y en los testimonios de tantos que lo conocieron y trataron para que su vida de entrega a Dios y a los enfermos pobres nos estimule a todos a seguir su ejemplo de perdón y amor a Dios en los más necesitados.

Son varias las **preguntas** del *proceso* que ponemos al principio como orientación al lector. También algunos textos están seguidos de una numeración que corresponde a las páginas del manuscrito, que se respetan.

Unas notas biográficas sobre Antón Martín Aragón

Nace en Mira, provincia de Cuenca en el año 1500. Sus padres son labradores humildes, honrados y sencillos cristianos. Pasó su infancia en la casa paterna dedicado a las faenas del campo, hasta que fallecido su padre, dejó su casa y se dirigió a Valencia en cuya ciudad se colocó como vigía en las costas del Mediterráneo. Después se trasladó a Requena donde trabajó como empleado de Aduanas. Su madre había contraído nuevas nupcias cuando le comunicó la noticia de la muerte trágica de su hermano Pedro Aragón.

Desde ese momento ardía en deseos de venganza y no parará en pleitos ante la justicia hasta poner en la cárcel al asesino de su hermano, que no era otro que Pedro Velasco, con quien más tarde ingresará en la Fraternidad Hospitalaria, ambos de la mano del propio San Juan de Dios. Efectivamente, con el asesino ya en la cárcel, no queda satisfecho y se empeña en que el tribunal le condene a muerte. De nada valían las súplicas de sus amigos para que le perdonase, su corazón seguía duro como un peñasco. Ni la Chancillería ni el propio Rey podían hacer nada al respecto.

La fama de santidad que Juan de Dios tenía en Granada hizo que los familiares de Pedro Velasco acudieran a él para informarle del caso y que mediara en el perdón. Por otra parte, Antón Martín ya había tenido contacto con el santo, pues en repetidas ocasiones le había dado limosna para sus pobres y enfermos del hospital. Juan de Dios, después de ponerse largo tiempo en oración, salió en busca de Antón Martín y lo encontró en la calle de la Colcha. Puesto de rodillas y con el crucifijo en la mano, el santo hospitalario le dijo: "*Antón Martín, vengo para pedirte y rogarte que así perdones este divino Señor crucificado*

vuestras culpas, que perdonéis la que cometió contra vuestro hermano vuestro contrario, perdonad a vuestro enemigo y seréis amigo de Dios”.

Bastaron estas palabras para que el corazón de Antón Martín se ablandara y de sus ojos salieran las primeras lágrimas de perdón y arrepentimiento. Ante la gente que se agolpaba para ver la escena, Antón Martín no sólo perdonó de corazón a quien había sido su enemigo mortal sino que se puso a disposición del santo para que dispusiese de su voluntad de servir a Dios en los enfermos. Tras firmar el perdón en la Chancillería y retirada la demanda se dirigieron a la cárcel para encontrarse con Pedro Velasco. Este al verlos temió lo peor pensando que le condenarían a la pena capital, mas cuando se enteró del perdón se abrazó a ellos y con lágrimas de agradecimiento salió de la cárcel y se dirigieron al Hospital. Juan de Dios les recibió en la Hospitalidad y tras un periodo de prueba, Antón Martín vistió el hábito hospitalario, signo de consagración a Dios. La gracia de Dios inundó su alma para borrar los extravíos de su vida pasada y crecer en la vida espiritual de caridad y entrega al ministerio hospitalario.

Tan buen discípulo vio Juan de Dios en Antón Martín que se dispuso a formar su alma para sucederle después de que él muriera. Heredero del carisma del santo fundador, destacó por su actividad infatigable en el ejercicio de la caridad. Imitó en todo a su maestro, incluso en los signos externos, rapándose el cabello y caminando descalzo o en alpargatas. Cuando sus ocupaciones en el Hospital le dejaban algún tiempo, salía a pedir limosna por la ciudad diciendo al estilo de Juan de Dios: *“Hermanos haced bien a vosotros mismos, socorriendo a los pobres”.*

En numerosas ocasiones vieron a Antón Martín llevar sobre sus hombros a los enfermos que no podían caminar por las empinadas calles de Granada. Cuando Juan de Dios tenía que ausentarse, dejaba a Antón Martín como Hermano Mayor sabiendo que a su vuelta todo lo encontraría en orden. Ayudó en el traslado de los enfermos al nuevo hospital de la calle Gomeles, el cual pronto se quedaría también pequeño por la gran afluencia de enfermos que venían de todos los lugares atraídos por la hospitalidad de Juan de Dios.

Cuando a Juan de Dios le fallaron las fuerzas y cayó enfermo, Antón Martín tomó el relevo. Visitaba al santo en casa de los Pisa y le informaba de todo lo que acontecía en el hospital pidiéndole sabios consejos y asistiéndole en sus últimos momentos. Fue testigo de su muerte de rodillas y abrazado al crucifijo. Como fiel compañero inseparable marchó junto al féretro en la comitiva fúnebre, seguido de los demás hermanos y de los enfermos del Hospital que podían andar.

Después de la muerte de Juan de Dios, nada cambió en la marcha del Hospital, pues Antón Martín fue confirmado como Hermano Mayor del mismo. Los hermanos hospitalarios llevaban una vida de intensidad espiritual, llena de sacrificios, asistencia caritativa a los enfermos, socorro a los huérfanos y a las viudas y postulación diaria por la ciudad, con la capacha al hombro y las ollas en la mano, repitiendo la fórmula que habían aprendido de su Fundador.

Como buen gestor del Hospital procuró sanear la economía del mismo a través de las limosnas extraordinarias que conseguía de poderosos señores. Para ello les visitaba en sus residencias y con la ayuda de Juan de Ávila inclinaba su voluntad para que sus donaciones se dirigieran al Hospital, lo mismo que ocurriera en vida de San Juan de Dios. A este respecto, cabe destacar el viaje que hizo a la Corte de Madrid. Con el permiso del arzobispo se dirigió primero a Toledo para visitar a Doña Leonor de Mendoza, prima de la duquesa de Sesá, una de las insignes bienhechoras de Juan de Dios. Ya en Madrid se entrevista con el Príncipe Felipe y su hermana la infanta Doña Juana. Les expone las grandes necesidades del Hospital porque los comienzos han sido muy costosos y los gastos extraordinarios. Además en Madrid visita a otros grandes señores y se dedica a pedir por las calles al igual que hacía en Granada. De esta visita sacó alta rentabilidad ya que, además de los grandes donativos en metálico, se trajo la oferta de fundar un hospital en Madrid. A su vuelta dio cuenta de todo a D. Pedro Guerrero, el cual le animó a llevar a cabo cuanto antes la nueva fundación.

A finales de 1552, habiendo dejado todo en orden en el Hospital de Granada, se dirige nuevamente a Madrid, caminando a pie y descalzo, sin abrigo, con su cayado en la mano y su capacha al hombro.

Su humildad y sencillez eran admiradas por las gentes de los lugares por donde pasaba y su ejemplo calaba en aquellos que se le acercaban. En Madrid, ayudado por las familias y caballeros amigos, se dispuso a fundar el hospital. El lugar elegido fue un camino que conducía a la ermita de Nuestra Señora de Atocha. Los dueños de la finca eran D. Fernando de Sotomonte, Contador real, y su esposa Doña Catalina de Reinoso. A ellos les compró el terreno en condiciones ventajosas, pues eran amigos y bienhechores. Obtenidos los permisos pertinentes de la Casa Real y del Arzobispado de Toledo y con las limosnas recibidas, comenzó las obras. A los pocos meses entró en funcionamiento una gran sala con veinte camas para los primeros enfermos. Quiso que el hospital llevara el nombre de Nuestra Señora del Amor de Dios, por la gran devoción que tenía a la Virgen. Más tarde el hospital sería conocido como Hospital de Antón Martín.

Su vida fue un auténtico ejemplo de caridad, humildad y hospitalidad, lo que atrajo muchas vocaciones, por otra parte necesarias para atender el servicio a los enfermos cada vez más numerosos. Algunos de estos nuevos miembros de la Orden fueron su sobrino Miguel Vicente, Juan González, Cornelio Cisneros, Pedro Mateo y Alonso de Ayala. Con su ayuda se amplió el edificio con nuevas salas, habitaciones para los religiosos, oficinas e iglesia. Antón Martín ayudaba incluso como peón en las tareas de construcción, siempre que se lo permitía el desempeño de su ministerio hospitalario. Precisamente a causa de estas tareas enfermó gravemente a consecuencia de pasar muchos fríos y dormir a la intemperie. Ocurrió cuando ayudaba en los trabajos de acarrear madera de los bosques de Valsain, propiedad del Rey, para las obras del hospital. Viendo que se acercaba su partida, preparó su alma y dejó los asuntos del hospital en manos del joven Hermano Mayor Juan González. Reunida la comunidad les animó a que continuaran con las obras y no descansaran en la asistencia caritativa a los enfermos. Era la Nochebuena de 1553 cuando su alma voló a reunirse eternamente con el Padre.

En los solemnes funerales le acompañaron las principales autoridades civiles y eclesiásticas y sobre todo sus pobres enfermos que tanto le quisieron en vida. Cumpliendo sus últimos deseos fue enterrado en San Francisco y trasladado a la iglesia de su hospital en 1596. Hoy sus restos reposan en la Iglesia del Hospital de San Rafael de Madrid. Posteriormente en esta ciudad se dedicó a su memoria una plaza y una estación de Metro que hasta la actualidad lleva su nombre.

Bibliografía: ÁLVAREZ-SIERRA Y MANCHÓN, JOSÉ, *Antón Martín el Madrid de los Austrias*, Madrid 1961; GÓMEZ BUENO, JUAN CIUDAD, *Historia de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios*, Granada 1963; La Caridad, *Copia del Testamento y Codicilo (de Antón Martín)*, Madrid 1950; ORTEGA LÁZARO, LUIS VÍCTOR, *Antón Martín -el Hermano Antón Martín- y su Hospital en la Calle Atocha de Madrid 1500-1936*, Madrid 1981; SANTOS, JUAN, *Cronología Hospitalaria y resumen historial de la Sagrada Religión del Glorioso Patriarca san Juan de Dios*, Madrid 1715-1716; MARTÍNEZ GIL, JOSÉ LUIS, *San Juan de Dios Fundador de la fraternidad Hospitalaria*, Madrid 2002. COMISIÓN INTERPROVINCIAL FUNDACIÓN JUAN CIUDAD. *Diccionario de Historia Eclesiástica de España* CSIC. Madrid, junio de 2001 (En preparación).

Los Documentos.

Proceso de Beatificación de San Juan de Dios.

(Archivo de la Diputación de Granada, Legajo 52. Números 1-27).

Algunas preguntas:

26. *Conversión de Antón Martín.* Si saben, que en este tiempo asistía en Granada un hombre noble de tierra de Requena, llamado Antón Martín, pleiteando con otro sobre cierta cantidad de hacienda, y sobre la muerte de un hermano suyo, que le imputaba, y no pudiendo personas graves, y caritativas alcanzar del, que perdonase a aquel pobre hombre, y no le molestase más, el bendito Padre le encontró un día en la calle de la Colcha, y se¹⁴² puso de rodillas delante del, sacando un crucifijo, que consigo traía, y le dijo razones tan vivas, y de tanta eficacia, en razón de que perdonara a aquel hombre, que Antón Martín se rindió a ellas, y dijo, que no sólo le perdonaba: pero que de allí adelante quería seguir su santo modo de vivir.

Se fueron luego a la cárcel, donde estaba el delincuente, que se llamaba Pedro Velasco, y le sacaron de ella, y los dos enemigos hicieron amigos, juntamente hermanos, y compañeros del siervo de Dios, y de allí a delante salían con él descalzos a pedir limosna. Cobró grande opinión con este hecho, y a la fama de su hospital acudían tantos enfermos, y peregrinos, que le fue fuerza tomar otra casa más ancha, y espaciosa en la calle de los Gomeles.

Pasó sus pobres a ella, y los que no podían ir por sí mismos los llevaba a cuestras: y asimismo llevaron el, y sus dos compañeros a cuestras todas las camas de los enfermos. Fuera de los pobres acudían al buen padre muchas otras personas, a que remediase sus necesidades, como mujeres viudas, huérfanos, y gente pobre, y honrada, soldados, pleiteantes, y labradores pobres, y a todos les daba lo que podía, y ninguno iba desconsolado. Y esto es publicó y notorio, etc.

27. *La gran caridad del bendito Juan de Dios. Milagro. Otro milagro.* Si saben, que el venerable padre Juan de Dios buscaba las doncellas pobres, y beatas recogidas, y mujeres casadas, y otros pobres honrados vergonzantes, que padecían necesidades secretas, y les acudía con lo necesario, pidiendo a las señoras principales de Granada para ellos. Y una señora viuda principal, llamadas doña Juana de Fusteros, le daba todos los días limosna: y no teniendo un día otra cosa que darle, le dio un poco de sal...

El bendito Padre ordenó luego, que todos sus compañeros recibiesen aquel santo hábito de su mano, y luego les hizo una plática espiritual a este propósito, y señaló por Hermano mayor de su casa al hermano

Antón Martín: y allí adelante el mismo venerable padre Juan de Dios estaba sujeto, y obediente Antón Martín, como a Hermano Mayor: y esto es público y notorio, etc.

29. *Paciencia increíble del siervo de Dios.* Si saben, que el bendito Padre era paciente y sobremanera, de suerte que por muchos trabajos que le sucedían, nunca se airaba. Y en confirmación de esto, yendo un día por la calle de los Gomeles, con un esportón lleno de panes, derribo la capa inadvertidamente a un caballero extranjero, el cual muy enojado le trató como bellaco, pícaro: el siervo de Dios dijo: perdóname hermano.

30. *Viene a la Corte el bendito Padre.* Si saben, que viendo el venerable padre, que las limosnas de la ciudad de Granada no eran abundantes, para sustentar tantos enfermos y peregrinos, como acudían a su hospital, salió a pedir limosna a los señores del Andalucía, que solían acudirle con mucha caridad, y desempeñarle de sus deudas: en especial el duque Sesa, que desde mancebo tenía cuenta de los pobres del hospital de Juan de Dios.

Y aún no bastando estas limosnas, vino a la Corte, que estaba en Valladolid, con licencia del hermano Antón Martín, a quien había dado la obediencia...

41. *La Reina del cielo y San Juan Evangelista y el Arcángel san Rafael visitan al bendito Juan de Dios antes de su muerte.*

Si saben, el venerable padre Juan de Dios, sabiendo ya el día de su muerte, comenzó a disponerse para la partida. Puso en un libro de memoria todas las deudas que había hecho por sus pobres, y allí a poco cayó muy enfermo, y su cama era una estera de enea, y una piedra por almohada, y juntó así un Cristo crucificado, y a otro lado⁵³ una calavera con quien hablaba cosas tocantes a la muerte, como si la calavera tuviera sentido.

El día a la hora del ave María, entró en su celda la reina del cielo acompañada de sagradas vírgenes, y san Juan Evangelista, y san Rafael: conocidos luego el siervo de Dios, y con devoción del alma dijo aquella antífona, Alma Redemptoris mater, y el ángel se la ayudaba a decir.

La reina del cielo le consoló, y le dio a beber un dulcísimo licor, y le dijo: Juan de mi hijo a los que son mis devotos favorezco yo en esta hora, y luego le limpió el rostro con un lienzo y le dijo, se humillara a todo lo que el arzobispo le mandase, y el siervo de Dios con un suspiro del corazón, dijo aquel verso, Maria Mater gratia, etc. El Hermano Antón Martín entrando en su celda dijo: ¿buena conversación habéis tenido mi buen Padre? Y el respondió: nunca visitas del cielo son malas. Y diciéndole el Hermano Antón Martín, si quería comer algo, respondió, que de la despensa del cielo la había traído ya la cena, y apretándole,

que le dijese quién respondió, en la virgen soberana María, San Juan Evangelista, y san Rafael, y que le habían dejado muy consolado. No podía el bendito padre salir fuera por su enfermedad, y así acudían a su mismo aposento muchos pobres, a los cuales daba cédulas para personas devotas, que los remediasen, y ninguno iba desconsolado. Y esto es público y notorio, etc.

50. *Están sus imágenes en altares y capillas en España y las Indias.* Y así mismo está pintado en la capilla de san Roque, y en la capilla de nuestra Señora del Pilar, y en la portada de su iglesia está de bulto su misma imagen, hincado de rodillas de la misma forma que quedó, cuando murió, y en el retablo del altar mayor del convento de san Jerónimo tienen también esa imagen de bulto. Y en el hospital de Madrid está en el altar mayor debajo del manto de nuestra Señora, con su compañero el bendito Antón Martín, con asenso el ilustrísimo señor arzobispo de Toledo, y de la misma manera, con el beneplácito de los demás señores obispos y preladados de España se ve en los demás conventos, y hospitales, como de nuestra Señora de los Desamparados de la ciudad de Valladolid, y en el de Jesucristo de Úbeda, en la enfermería esta de escultura, y en nuestra Señora de la Soledad de Segovia, y en los demás hospitales suyos de estos reinos: y tiene particular altar en muchas partes, donde se dice misa. Y esto es público y notorio, etc.

58. *Desde niño fue bien inclinado y desde su conversión fue creciendo cada día en todo género de virtudes.* Si saben, que el bendito Juan de Dios, en todo el discurso de su vida, ya siendo pastor, ya soldado, ya trabajador, ya mercader de libros, siempre miró mucho por la virtud, y su vida fue ejemplar y honesta, y desde niño era inclinado a lo bueno, y en especial amó la virtud de la castidad y decía muchas alabanzas de ella y cuanto mas iba creciendo en la edad se fue mejorando en buenos y castos propósitos, preciándose mucho de la pureza y limpieza de su conciencia. Daba a todos saludables consejos, y con ellos hacía gran fruto, donde quiera que estaba: fue muy obediente a sus superiores, y esto con tanta humildad, que el mismo quiso sujetarse, y dar la obediencia a su discípulo Antón Martín de Dios.

60. *Tuvo y dejó el bendito Juan de Dios muchos hijos herederos de su espíritu.* Si saben, que el bienaventurado Juan de Dios tuvo, y dejó discípulos, compañeros y hermanos, herederos de su espíritu, gran caridad y misericordia con los pobres enfermos, que dilataron su Congregación y Orden, y edificaron hospitales y enfermerías en estos^{/62} reinos, y las Indias, y en Roma, en Italia, Milán y Saboya y otras provincias, los cuales fueron llenos de grandes virtudes y los ilustró nuestro Señor con milagros en vida y en muerte y después de ella y

entre ellos fue Antón Martín de Dios natural de Mira tierra de Requena raya de Valencia, hijo de Pedro de Aragón y de Elvira Martín de la Cuesta, fundador del convento y hospital de nuestra señora del Amor de Dios en la Villa de Madrid, que hoy tiene la advocación de su nombre y se llama Antón Martín de Dios, y murió en el Señor, víspera de Pascua de Navidad, en Madrid 24 de diciembre de 1553 y fue depositado en San Francisco, donde estuvo su cuerpo cuarenta y dos años y medio, hasta la Dominica de Quasimodo veinte y uno de abril de 1596 que por mandato de su Majestad el rey Felipe II se trasladó con gran solemnidad, y procesión general de San Francisco a su convento y Hospital y se colocó en un nicho en la parte del evangelio del altar mayor, donde está en una urna decentemente puesta, y con su reja. Y en su misma villa donde nació, en la Iglesia mayor de ella tienen una imagen, en el altar de nuestra Señora de Rosario; y esto es público y notorio, etc.

1. Granada, Testigos:

Testigo: Juan Lobo, escribano, de 90 años, Muerto

26

A la vigésima sexta pregunta dijo que este testigo sabe la pregunta por lo que vio ser y pasar así como la pregunta dice, porque luego que el dicho Juan de Dios recibió en su compañía al dicho Antón Martín a quien este testigo juntamente con sus padres trataron y comunicaron respeto de tener mucha fama de santidad muchos pobres crecieron en la fama de santidad, tomó otra casa grande en la calle de los Gomeles donde tubo muchos pobres y era público y notorio que muchas noches andando pidiendo acudía él hombres honrados pleiteantes en esta Audiencia y le pedían limosna el cual con la caridad que tenía les daba y socorría el dinero que llevaba lo mismo hacía con las viudas y otras pobres, todo lo cual fue público y notorio y esto responde a la pregunta.

Testigo: Antonio Rodríguez, portero de 105 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo conoció muy bien a un hombre que se llamaba Antón Martín el cuál se juntó con el dicho Juan de Dios y era el dicho Antón Martín un hombre alto y traía un bonete colorado en la cabeza y el dicho^{9r} Juan de Dios era un hombre más pequeño flaco y menudo de cara y andaba descalzo con sólo un capotillo de jerga corto hasta encima de la rodilla sin otro vestido y camisa, rapada la barba y cabeza sin cabello ninguno y ceñido con un cordón y ambos acudían a los pobres con grandísima caridad y como ya no cabían en aquella casa tomó otra más grande en la calle de los Gomeles a lo alto como subimos a la mano izquierda cerca de la puerta de la Alhambra la

cual habían dejado los padres de la orden del Carmen que están en el convento de nuestra Señora de la Cabeza y allí hizo grande hospital y curaba y regalaba mucho a los pobres y este testigo le vio por sus ojos muchas veces llevar los pobres a cuestas y algunas veces le vio llevar dos pobres a cuestas juntos que parecía milagro lo que un hombre tan flanco como estaba Juan de Dios pudiese llevar dos hombres juntos a cuestas y descalzo que todos se espantaban de ello y esto responde.

28

A las 28 preguntas dijo que viendo este testigo al dicho Juan de Dios y Antón Martín y a otros que con él andaban en servicio del hospital y pobres del con mejor habito y preguntando la causa decían que el presidente les había dado aquellos hábitos porque todos los señores y gente principal los querían y estimaban en mucho y esto responde.

Testigo: Melchor Rodríguez de 83 años

26

A las 26 preguntas dijo este testigo que tuvo noticia de lo contenido en ella y que este testigo conoció a Antón Martín, hermano y compañero que fue del bendito Juan de Dios y ha oído decir en aquel tiempo lo contenido en la pregunta y así mismo que el dicho Antón Martín antes que fuera Hermano había sido rufián en la casa pública y después vio este testigo como fue compañero el dicho hermano Antón Martín y ayudó en todo al socorro del dicho hospital para el aumento del y se acuerda este testigo que el dicho padre Juan de Dios y el dicho hermano Antón Martín sacaban mujeres de la casa pública convertidas porque el susodicho les predicaba y amonestaba y se acuerda que le dijeron cuatro de ellas que eran de Madrid y que se querían recoger y servir a Dios y el dicho padre las llevó a Toledo diciendo a Madrid y acompañándole el hermano Antón Martín y las dichas mujeres se le iban quedando en los lugares que había aquí de aquí a Toledo donde decían que eran naturales y solamente cuando llegó allá había quedado una de las mujeres que sacó y que entonces le había dicho el hermano Antón Martín de cómo lo habían engañado y el dicho padre Juan de Dios respondió que al tiempo había remediado una alma y que por ello estaba contento y consolado y supo este testigo como en la corte de su majestad el rey don Felipe II le había dado mucha limosna y se volvió a Granada y el dicho hermano Antón Martín se quedó en Madrid donde supo este testigo que había fundado otro hospital y luego que vino vio este testigo como se pasó del hospital^{14r} de la calle de los Gomeles al hospital de junto a San Jerónimo que hoy está por acudir como este testigo vio que acudían muy gran número de pobres viendo este testigo como conociendo del bendito padre Juan de Dios su grande caridad y de la mucha gente principal y honrada le acudían con muy grande voluntad con limosnas y esto responde a la pregunta.

28

A la vigésimo octava pregunta dijo que este testigo sabe la pregunta como en ella se contiene porque en aquella sazón que la pregunta dice fue público en esta ciudad lo contenido en ella y de que el dicho Señor Arzobispo de Tuy, siendo Presidente de esta Chancillería le sucedió lo contenido en la pregunta y desde entonces mudó de hábito porque primero traía un capote de dos faldas que apenas llegaba a cerca de la rodilla y lo demás sabe lo mismo como fue hermano Mayor Antón Martín y el Padre Juan de Dios le era obediente y esto responde a la pregunta.

61

A la sexagésima prima pregunta dijo que este testigo conoció al hermano Pedro Pecador y que fue tenido por santo porque imitó grandemente a su gran padre Juan de Dios y que entiende este testigo que el padre Antón Martín y hermano Pedro Pecador están juntamente en la gloria con su buen padre Juan de Dios y esto responde a la pregunta.

Testigo: Francisco de Olivares de 83 años. Muerto

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo supo en aquel tiempo que la pregunta dice lo contenido en ella porque fue público en esta ciudad y este testigo conoció muy bien al hermano Antón Martín contenido en la dicha pregunta y esto responde a ella.

Testigo: Pedro López de Eslava, 88 años. Muerto

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo sabe la pregunta como en ella se contiene porque supo este testigo con certeza que pasó según y como la pregunta lo refiere y este testigo conoció muy bien al hermano Antón Martín y le vio en compañía del bendito padre Juan de Dios pedir limosna para los pobres del dicho hospital con el hábito y descalzo según andaba el bendito padre y este responde.

Testigo: Juan de Salazar de 80 años

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo sabe que lo contenido en la pregunta fue y pasó como en ella se contiene porque este testigo lo supo del padre Antón Martín a quien este testigo trató y comunicó y así fue pública voz y fama y esto responde.

Testigo: Pedro Franco de León, de 84 años

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo ha visto todo lo contenido en la pregunta según y como se contiene por ser como fue notorio y público y conoció asimismo al hermano Antón Martín y le vio traer el hábito y ser compañero del bendito padre y pedir descalzo

como la pregunta dice y vio asimismo como además y de los pobres ordinarios que acudían al dicho hospital acudían al buen padre otras personas vergonzantes como viudas, huérfanas y doncellas, hombres pobres, pleiteantes, soldados, labradores y a todos favorecía y socorría con grande caridad y amor y vio cómo el dicho Padre de que encontraba algunos pobres enfermos se los echaba a cuestras y los llevaba a su hospital donde los curaba y regalaba y esto fue^{/38v} público y notorio y lo vio ser y pasar así.

Testigo: Francisco Ruiz de 82 años

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo sabe la pregunta como en ella se contiene porque este testigo conoció al Padre Antón Martín y supo como el Bendito Juan de Dios le hizo perdonar y lo recibió por hermano y compañero y ambos pedían limosna juntos para los pobres del hospital y vio cómo tubo hospital en la calle de los Gómez y el dicho Padre Juan de Dios y el Hermano Antón Martín los llevaban a cuestras y esto responde/^{42v.}

Testigo: Felipe de Laiz de 90 años

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo sabe la pregunta como en ella se contiene porque la conversión del Padre Antón Martín fue pública en esta ciudad y de cómo había perdonado y recibido el hábito y este testigo lo trató, conoció y comunicó y supo de su misma boca lo contenida en esta pregunta porque el dicho Padre Antón Martín acudía de ordinario a casa del padre de este testigo y esto responde a la pregunta.

Testigo: Lucas de Angulo de 84 años

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que este testigo supo lo contenido en la pregunta y conoció muy bien al Hermano Antón Martín y le vio pedir limosna para los pobres, descalzo y acompañando al Bendito Padre y por este tiempo por tener muchos pobres pasó su hospital a la calle de los Gomeles a una casa junto a la puerta de la Alambra que habían dejado los frailes carmelitas que viven ahora con Nuestra señora de la Cabeza y esto responde.

Testigo: Marcos de Perea de 86 años

26

A las 26 preguntas dijo que lo contenido en ella fue público en esta ciudad y este testigo conoció muy bien al hermano Antón Martín y le trató y el mismo decía públicamente lo contenido en la pregunta y esto responde.

Testigo: Melchor de Ávila, de 82 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo conoció muy bien a Antón Martín y supo del mismo hermano Antón Martín todo lo contenido en la pregunta y como el bendito padre le había reducido a su religión y modo de proceder y este testigo les vio a ambos juntos pedir descalzos limosna para los pobres y esto responde.

Testigo: Jerónimo de Piñar, de 92 años

26

A la pregunta 26 dijo que este testigo conoció al Hermano Antón Martín y supo este testigo en aquella sazón lo contenido en esta pregunta y cómo se había convertido por el bendito padre y había tomado su hábito y le ayudó a pedir y lo demás contenido en la pregunta y esto responde a ella.

Testigo: Diego Marín, de 83 años

26

A la vigésimo sexta pregunta dijo que el testigo lo ha oído públicamente en esta ciudad y conoció al hermano Antón Martín que fundó la casa de su propio nombre de la villa de Madrid y le vio pedir limosna juntamente con el Bendito Padre Juan de Dios con su propio hábito y descalzo y esto responde.

60

A la 60 preguntas dijo que este testigo sabe y ha visto como el bendito padre Juan de Dios tiene muchos discípulos e hijos de su hábito y profesión los cuales imitándole en su humildad y caridad hospedan y curan ordinariamente pobres en sus hospitales y este testigo lo ve y ha visto en este de Granada que fue el primero que se fundó y ha oído asimismo lo contenido en la pregunta cerca de la fundación del hospital y la Religión grande y santidad del bendito hermano Antón Martín y esto responde.

Testigo: Luis de Cambil de 81 años

26

A las 26 preguntas dijo que fue público lo contenido en ella en esta ciudad y este testigo conoció al hermano Antón Martín con el hábito del bendito padre Juan de Dios y descalzo y acompañándole pidiendo limosna y esto responde a la pregunta^{/75r}.

Testigo: Alonso de la Peña de 82 años

26

A las 26 preguntas dijo que lo contenido en esta pregunta fue público y notorio y este testigo conoció al hermano Antón Martín y le vio pedir

limosna con el bendito padre Juan de Dios y después le volvió a conocer en Madrid donde fundó un hospital de su nombre y esto responde.

Testigo: Pedro Camacho de 85 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo oyó públicamente lo del buen hermano Antón Martín a quien este testigo conoció con el habito y le vio pedir limosna descalzo en compañía del bendito padre Juan de Dios y fue público lo contenido en la pregunta y esto responde.

Testigo: Bartolomé de la Cruz y 86 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo sabe todo lo contenido^{/83v} en la pregunta porque este testigo conoció y trató al hermano Antón Martín y lo vio andar descalzo y con el hábito del bendito padre y acompañándole y pidiendo limosna y supo su conversión y lo demás que la pregunta dice y esto responde a ella.

Testigo: Melchor de Almirante de 90 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo vio y conoció al hermano Antón Martín y fue publica su conversión en esta ciudad por el bendito padre Juan de Dios según que la pregunta lo refiere y este testigo los supo del mismo padre Antón Martín cómo el bendito padre Juan de Dios lo había convertido y pasado con él en la calle de la Colcha y este testigo vio como el hermano Antón Martín imitaba en el modo de pedir y modo de hábito y seguía sus pisadas y esto responde.

Testigo: Diego de Morales de 81 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo oyó decir públicamente la conversión de Antón Martín a quien este testigo conoció y oyó lo contenido en la pregunta lo cual fue y pasó en esta dicha ciudad de Granada y según que por la pregunta se refiere y esto responde.

Testigo: Alonso Sánchez de 108 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo conoció al hermano Antón Martín a quien comunicó y trató desde que supo lo contenido en la pregunta porque le dijo su conversión como había sido según que la pregunta lo refiere y lo demás de la calle de los Gomeles donde pasó su casa que este testigo lo vio y vio pasar acuestas a los pobres que no podían ir por su pie y la ropa de ellos porque ayudó a ello el buen hermano Antón Martín y esto y lo demás fue público y notorio y la casa

que se pasaron fue a la que dejaron los frailes carmelitas calzados que están en nuestra Señora de la Cabeza de esta ciudad y esto responde.

Testigo: Baltasar Suárez de 85 años

26

A la 26 preguntas dijo que este testigo conoció al hermano Antón Martín y supo muy particular la conversión suya por el padre Juan de Dios a quien después imitó en sus virtudes y santidad y fue público lo contenido en la pregunta y esto responde a ella.

Testigo: Francisca Fernández de 96 años

26

A las 26 preguntas dijo que lo contenido en esta pregunta se dijo públicamente en esta ciudad y esta testigo conoció y vio al buen hermano Antón Martín que imitando a su santo padre y compañero pedía descalzo y lo acompañaba y acudía a los pobres y supo esta testigo lo que sucedió en la calle de la Colcha con su conversión del dicho hermano Antón Martín y de cómo se pasó a la calle de los Gomeles donde llevaron los dos la ropa a cuestras y a los pobres que no podían andar y esto fue público y notorio y esta testigo estuvo en el dicho hospital de la calle de los Gomeles y esto responde.

Testigo: María de la Paz de 94 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo oyó decir en esta ciudad en la iglesia y casa de las vecinas y visitas y en su casa lo contenido en la pregunta y que el bendito padre había convertido al hermano Antón Martín a quien esta testigo conoció y que la conversión había sido en la calle de la Colcha y así vio con el hábito muchas veces al hermano Antón Martín y andar descalzo y pidiendo limosna y acompañar al bendito padre Juan de Dios y esto responde.

Testigo: Elvira Díaz de 96 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín y fue pública su conversión y esta testigo le vio con el habito del padre Juan de Dios y en su compañía pedir limosna como el bendito padre y fue público lo demás contenido de la pregunta y esto responde a ella^{/116v.}

Testigo Juan Bautista Bravo de 82 años

26

A las 26 pregunta dijo que este testigo conoció muy bien al hermano Antón Martín y supo este testigo de su conversión porque la hizo el bendito padre Juan de Dios y tomó su habito y le ayudó a pedir y a

mudar su hospital a la calle de los Gomeles y a pasar la ropa y así mismo a los pobres y supo todo lo demás contenido que la pregunta dice y esto responde demás de lo cual sabe que vio un hombre pobre muerto que estaba sin amortajar y nadie le enterraba y el dicho padre Juan de Dios fue a la casa de un hombre muy rico que no tenía hijos y le pidió le diese para enterrar a un hombre pobre que no había con que amortajarlo y el dicho hombre le respondió al dicho padre de que no tenía, el bendito padre calló y fue donde estaba el dicho hombre difunto y se lo trabajó a costas y fue a la puerta del dicho hombre rico y se lo puso a él al umbral de ella y le dijo hermano tanta obligación tenemos los dos de enterrarlo, yo doyme a Dios que entre los dos tenemos de enterrar al dicho hombre, visto aquello sacó dineros y lo hizo amortajar y enterrar y esto fue público y lo vio este testigo pasar así y esto responde.

Testigo: Doña Inés de Ávila de 97 años

26

A la 26 preguntas dijo que esta testigo supo de cierto lo contenido en esta pregunta porque esta testigo conoció al hermano Antón Martín y viniendo a casa del padre de esta testigo el mismo hermano contó a su madre y a esta testigo y hermanos todo lo contenido en la pregunta y esto responde a ella.

Testigo Hernando Niño de Aguilar de 84 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín y ser compañero del bendito padre Juan de Dios y supo esta testigo la conversión porque fue pública en esta ciudad la cual fue y pasó según y como la dicha pregunta refiere y esto responde a la pregunta.

Testigo: Doña María de Guevara de 80 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín pedir limosna en esta ciudad y andar con el ^{137r} bendito padre y lo contenido en la pregunta de su conversión y lo demás fue público y notorio en ella y esto responde.

Testigo: Doña María Figueroa de 85 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al bendito Antón Martín y oyó públicamente decir esta testigo lo contenido de la pregunta cerca de su conversión y de cómo ayudaba a pedir al bendito padre Juan de Dios y le ayudaba a mudar el hospital de la pescadería a la calle de los

Gomeles y andaba descalzo como el bendito padre Juan de Dios y esto responde a la pregunta.

Testigo: Águeda Muñoz de 90 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció en esta dicha ciudad al hermano Antón Martín pedir y andar con el bendito padre Juan de Dios y supo esta testigo y fue publica su conversión y fue como la pregunta dice y esto responde a ella.

Testigo Juana Ponce de León de 96 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín andar juntamente pidiendo limosna con el bendito padre Juan de Dios y supo esta testigo de muchas personas de cómo había sucedido lo que la pregunta dice y de cómo habían mudado su hospital y pobres de junto a la pescadería a la calle de los Gomeles y esto fue público y responde a la pregunta.

Testigo: Doña Luisa de Ávila de 95 años

26

A 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín andar y pedir con el bendito padre Juan de Dios y supo cómo había dejado el mundo y sus pleitos y perdonado a su contrario y seguido la vida y penitencia del bendito padre Juan de Dios y esta testigo supo cómo ayudó a pasar el hospital y pobres de la pescadería a la calle de los Gomeles y esto responde a la pregunta.

Testigo María Vázquez de 90 años

26

A la 26 preguntas dijo que conoció al hermano Antón Martín y supo de su conversión y como andaba en compañía del bendito padre Juan de Dios y pedía limosna con él y ambos andaban descalzos y pasó el hospital de la pescadería a la calle de los Gomeles y esto responde a la pregunta.

Testigo: Florentina Fernández de 87 años

26

A las 26 preguntas dijo que oyó decir lo contenido en la pregunta en muchas partes y que no se acuerda del hermano Antón Martín y esto responde.

Testigo: Doña Mencía Pérez de 93 años

26

A la 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín y lo vio pedir limosna con el bendito padre Juan de Dios y supo esta testigo la conversión y como tomó su hábito y lo demás contenido en la pregunta fue público y notorio y esto responde a la pregunta^{/163r.}

Testigo: Catalina de Contreras de 89 años

26

A la 26 preguntas dijo que esta testigo que conoció muy bien al hermano Antón Martín y supo esta testigo la conversión que fue como la pregunta refiere y después lo vio muchas veces andar con el santo varón Juan de Dios ambos descalzos y pidiendo limosna y recuerda esta testigo que un día el hermano Antón Martín solo y estando esta testigo con un muy gran dolor de vientre porque de cuando en cuando le daba y el dicho hermano le hizo la señal de la cruz y la santiguo y desde entonces que se lo quitó el dicho dolor de vientre no le ha vuelto a tener y así tiene gran memoria del y agradecida de este beneficio.

Testigo: El licenciado Martín Fernández de Portocarrero, presidente de la Chancillería de Granada de 77 años

26

A la 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir públicamente en esta dicha ciudad lo contenido en esta pregunta a vecinos de ella en general y tiene noticia de la santidad del hermano Antón Martín y sabe que fundó un hospital en la Villa de Madrid corte de su majestad de su propio nombre y esto responde a la pregunta.

Testigo: El maestro don Onofre Hurtado de Mendoza de 62 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir públicamente en esta ciudad lo contenido en esta pregunta y tiene noticia de como el dicho hermano Antón Martín edificó y fundó el hospital de Madrid y esto responde a la pregunta.

Testigo: Juan Sánchez Miñarro de 58 años

26

A la 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir públicamente en esta ciudad lo contenido en la pregunta que así mismo que el dicho padre Antón Martín fundó la casa hospital en la Villa de Madrid de su mismo nombre y de cómo el dicho^{/186r} padre Juan de Dios lo convirtió y siguió su modo de vivir y cómo ayudó a pasar los pobres y ropa del hospital primero que tuvo junto o la pescadería al de la calle de los Gomeles por ser mayor y todo demás que la pregunta dice.

Testigo: Juan de Guevara de 48 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir públicamente en esta ciudad como el bendito padre Juan de Dios convirtió en la calle de la Colcha de esta dicha ciudad al hermano Antón Martín que fundó el hospital de Madrid pasando todo lo contenido en la dicha pregunta y esto responde.

Testigo: Diego de Toledo Palomeque de 55 años

26

A la 26 preguntas dijo que lo contenido en esta pregunta este testigo lo ha oído decir públicamente en esta ciudad y que la conversión del hermano Antonio Martín había sido en la calle de la Colcha y que pasó según y cómo la pregunta se contiene y ha sabido así mismo cómo el dicho hermano Antón Martín fundó un hospital de su nombre en la villa de Madrid corte de su majestad y esto responde.

Testigo: Doña Lucía de la O de 93 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo conoció al hermano Antón Martín y que fue pública y notoria en esta ciudad la conversión que fue en la calle de la Colcha de ella y que pasó así lo contenido en la dicha pregunta y esto responde a ella.

Testigo: Juana de Gálvez de 90 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo supo la conversión el padre que el bendito padre Juan de Dios hizo del hermano Antón Martín a quien esta testigo conoció y trató y supo todo lo contenido en la pregunta y esto responde.

Testigo: Catalina de Arenas de 91 años

26

A las 26 preguntas dijo que no conoció esta testigo al hermano Antón Martín pero oyó decir de él y como el bendito padre Juan de Dios le había convertido en la calle de la Colcha y había tomado el hábito y fue su compañero y pedía limosna y esto responde a la pregunta^{/209r}.

Testigo: Lucía de Ribera de 98 años

26

A la 26 preguntas dijo que esta testigo oyó decir públicamente lo del hermano Antón Martín y su conversión y como acudía ayudar al bendito padre y pasaron los pobres y hospital a la calle de los Gomeles donde hubo segundo hospital y pasó lo demás que la pregunta dice y esto responde a ella.

Testigo: Alonso de Troya de 57 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo oyó decir del hermano Antón Martín y que acudía y pasó como la pregunta dice que el bendito padre Juan de Dios lo convirtió en la calle de la Colcha y que fue su compañero y siguió su vida y fundó el hospital de Madrid y pasó todo lo contenido que la dicha pregunta se contiene y esto responde ella.

Testigo: María de Villavicencio de 83 años

26

A las 26 preguntas dijo que fue público en esta ciudad que el bendito padre Juan de Dios convirtió en la calle la Colcha al hermano Antón Martín que fue donde lo encontró y se hincó de rodillas con un Cristo y pasó lo demás que la pregunta dice y refiere y esto responde.

Testigo: doña Inés Núñez de 90 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo oyó públicamente decir como el bendito padre Juan de Dios convirtió al hermano Antón Martín que había pasado todo lo contenido en la dicha pregunta y esto responde y que había conoció al dicho hermano Antón Martín pedir en compañía del bendito padre Juan de Dios.

Testigo: Diego de Ágreda de 60 años

26

A la 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir públicamente lo contenido en esta pregunta a muchas personas en esta ciudad de cómo el bendito padre Juan de Dios convirtió en la calle de la Colcha de esta ciudad al Hermano Antón Martín que fue el que fundó el hospital de la Villa de Madrid y esto responde.

Testigo: doña Gracia de Espinosa de 60 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo ha oído lo contenido en la pregunta en esta ciudad a muchas personas de fe y crédito y que el bendito padre Juan de Dios convirtió al hermano Antón Martín en la calle de la Colcha de esta ciudad pasando lo que refiere la pregunta y esto responde.

Testigo: Juan de la Torre de 73 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo lo ha oído públicamente lo contenido en la pregunta a las personas que dicho tiene y que la conversión del hermano Antón Martín pasó así como la pregunta dice y

sabe que fundó el hospital de la Villa de Madrid corte de su majestad y que murió un santo y lo demás que la pregunta dice y esto responde ella.

Testigo: Marta Díaz de 50 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo ha oído decir lo contenido en la pregunta en esta ciudad a muchas personas y que la conversión del hermano Antón Martín sucedió en la calle de la Colcha de esta dicha ciudad y esto responde a ella.

Testigo: Juan López de Aguilar

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo oyó decir públicamente como el bendito padre Juan de Dios convirtió en la calle de la Colcha de esta dicha ciudad al hermano Antón Martín y que pasó todo lo demás que la pregunta dice.

Testigos Diego López Roales de 88 años

26

A las 26 preguntas dijo que fue público en esta ciudad y notorio en ella la conversión del hermano Antón Martín que fue y la hizo el bendito padre Juan de Dios según y de la forma que la pregunta dice y este testigo conoció muy bien al bendito hermano Antón Martín y le vio muchas veces pedir limosna descalzo con el bendito varón Juan de Dios y pesaron el hospital de junto a la pescadería a la calle de los Gomeles a la casa que dejaron los padres del convento de nuestra señora de la Cabeza de Carmelitas calzados llevándolos muy enfermos en peso y la ropa de todos a cuestras y esto responde a la pregunta.

Testigo: Juan Arias de Mansilla de 63 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir lo contenido en la dicha pregunta a las personas que dicho tiene en esta dicha ciudad que el bendito padre Juan de Dios convirtió al hermano Antón Martín en la calle de la Colcha y pasó todo lo que la pregunta refiere y después fue público que fundó el hospital de su nombre en la Villa de Madrid y se dice que fue un gran siervo de Dios y esto responde.

Testigo: Alonso de Águila de 64 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir en esta ciudad a personas antiguas de ella como el bendito varón y santo Juan de Dios convirtió al hermano Antón Martín que fundó la casa y hospital de su nombre en la Villa de Madrid corte de su majestad y que la dicha

conversión fue en la calle de la Colcha donde pasó lo que la pregunta dice y que fue su compañero y le ayudó a pasar su hospital a la calle de los Gomeles y esto responde.

Testigo: Úrsula Romanos de 50 años

26

A las 26 preguntas dijo que esta testigo ha oído públicamente en esta ciudad decir lo que la pregunta dice acerca de la conversión del hermano Antón Martín y que fue en la calle de la Colcha de esta ciudad y pasó lo demás que la pregunta dice y esto responde ella.

Testigo: María de Godó de 84 años

26

A las 26 preguntas dijo que oyó públicamente decir como el bendito santo varón Juan de Dios había convertido al hermano Antón Martín a quien esta testigo conoció y lo vio pedir limosna con el bendito Juan de Dios y que lo había convertido en la calle de la Colcha y esto responde.

Testigo: Bartolomé Fernández de Cazorla de 86 años

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo supo lo que la pregunta dice de la conversión del hermano Antón Martín que la hizo el bendito padre Juan de Dios y este testigo los vio andar juntos y pedir limosna y llevar pobres a cuestas hasta su hospital que era entonces en la calle de los Gomeles y esto responde a la pregunta^{/260v}.

Testigo: Baltasar de Frías de 60 años

26

A las 26 preguntas dijo que lo que sabe de ella es que el hermano Antón Martín ha oído decir que fue compañero del bendito padre Juan de Dios y que pedía limosna juntamente con él y esto responde.

Testigo: el maestro Bernabé Ruiz de 91 años

26

A la 26 preguntas dijo a que este testigo conoció al hermano Antón Martín y supo su conversión que fue pública en la dicha ciudad de Granada y que había sido y sucedió en la calle de la Colcha según y como la pregunta dice y así mismo lo vio pedir al dicho padre Juan de Dios y al dicho hermano limosna y descalzos y lo conoció por hermano^{/265v} mayor al dicho Antón Martín y vio este testigo como se pasaron y mudaron a la calle de los Gomeles a otro hospital mayor y llevar los pobres acuestas y la ropa de las camas y esto responde a la pregunta.

18

Y también dice que en el dicho tiempo en Granada Antón Martín perseguía a Pedro de Velasco por haber muerto a su hermano y le tenía preso en la cárcel de Granada y habiendo hallado el siervo de Dios Juan al dicho Antón alcanzó perdón y misericordia en favor del dicho reo y de esta suerte hizo amigos en el Señor a los que antes eran enemigos que después siempre los tuvo por compañeros en su Hospital y de tal manera creció que el concurso de los dichos pobres que habiendo crecido el número de ellos fue necesario hacer mayor la dicha casa y hospital y de tal manera creció la caridad en el dicho siervo de Dios Juan y los hermanos sus compañeros que traían a costas sus propios hombros a los dichos pobres forasteros y peregrinos e impedidos lo cual ha sido y es verdad.

19

Iten dice que el siervo de Dios Juan a persuasión del señor Sebastián Ramírez de Fuenleal obispo de Tuy en aquel tiempo presidente en la Chancillería de Granada se puso nuevo nombre de Juan de Dios y se puso nuevo habito recibiéndole de mano del dicho obispo y procuró que los compañeros se conformasen en el hábito entre los cuales eligió al dicho Antón Martín del cual siempre en todo fue obediente lo cual fue verdad.

20

Iten dice que tuvo muy ardiente caridad con el prójimo y los quería atraer a la verdadera religión y fue y sacar los pecados y hacía muchas obras de misericordia corporales y espirituales en provecho de los prójimos no sólo socorriéndoles sus públicas necesidades más también a las pobres doncellas viudas y personas nobles necesitadas procuraba en el modo más fácil y secreto que podía¹³⁵ que se les socorriesen sus necesidades cómo las socorría siempre y se ocupaba en la salud y socorro de los pobres como en particular abajo ponderar los testigos que esas haber.

El siervo de Dios Juan llevando pobre en los hombros que la calle de los Gomeles cayó con él al suelo oprimido de la flaqueza del cuerpo por cuya causa procuró castigar su propio cuerpo. Que el siervo de Dios Juan tuvo compañeros semejantes a la caridad y herederos de su virtud y en particular a Antón Martín, fundador del Hospital de Nuestra Señora del Amor de Dios y también tuvo un compañero hijo y heredero en la virtud llamado Pedro que fue de vida muy aprobada.

2. Testimonios recogidos en Madrid:

Autor: fray Jerónimo Román, capítulo 34 de la República Cristiana, fol. 309

Tuvo Juan de Dios un compañero muy a su propósito, y que le ayudaba mucho en su obra santa, que se llamaba Antón Martín, el cual encomendaba la cura del hospital cuando iba de camino, y así lo

instituyó con todo lo tocante al buen gobierno, porque según lo veía caritativo pensaba dejarle encomendada la administración, después de muerto y así lo hizo, y el Antón Martín se vio prudentísimamente en todo, y como viese la necesidad que había para proveer el hospital, vio de ir a la Corte a Madrid a pedir limosna y de camino fundó otro hospital que se gobernase el estilo de Granada, y así se hizo, y hoy llaman el Hospital de Antón Martín.

Y después continuando este ejercicio se fueron fundando muchos hospitales, porque siempre se fueron criando hombres de mucha^{/30} piedad y se iban ofreciendo para servir allí, pareciéndoles que iban muy derechos por el camino del cielo.

Y de estos salió Antón Martín que fundó el Hospital de Madrid, y otro Marín de Dios que fundó el de Córdoba, Frutos de San Pedro hizo otro en la villa de Lucena en la Andalucía. Pedro Pecador hizo otro en Sevilla que llamó nuestra señora de la Paz. Y hasta Roma, y Nápoles se extendió este ejercicio tan propio de un hombre cristiano, porque yendo allá ciertos hermanos de estos a Roma sobre cierto pleito que les pusieron por no estar ociosos, fundaron con favor del sumo Pontífice Pío quinto un hospital.

Autor: Maestro Alonso de Villegas, 3ª parte de su Flos Sanctorum, fº. 98

Pasados nueve meses que estuvo en la corte volvió a Granada con ciertas cédulas de limosnas que doña María de Mendoza, el marqués de Mondéjar y otros señores le dieron para pagar lo que debía y mantener los pobres, había dejado en cargado su hospital a un su amigo que imitaba su vida llamado^{/66} Antón Martín y como él llegó quitados los cueros del rostro de los soles grandes que había llevado la cabeza descubierta y los pies llenos de grietas y abiertos por muchas partes de los tropezones que daba en las piedras, fue grande la alegría que recibieron con él no solo sus pobres sino los vecinos de Granada por el deseo que tenían todos de verle en especial vergonzantes que le habían echado mucho de menos porque no tenían otro padre en quien los favoreciese.

Copia de Gil González. En la Historia de Madrid

En la historia que se va imprimiendo de las grandezas de la Villa y Corte de Madrid, escrita por mandado de la majestad católica del rey don Felipe el bueno, tercero de este nombre y ordenada por el maestro Gil González de Ávila su cronista en el libro segundo donde se trata del origen y fundación de los hospitales de esta corte^{/114}, dice lo siguiente: año de 1552, Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios, año 1552.

El hermano Antón Martín fundador del Hospital, fue natural de la Villa de Mira en los confines de la Mancha, compañero de aquel glorioso varón tan amador de los pobres, Juan de Dios, conocido en toda la

cristiandad por las ventajas que tuvo en el amor y caridad con los pobres. Sucedió que el hermano Antón Martín llegó a Granada en seguimiento de un contrario suyo que la había muerto a un su hermano, condenado a muerte.

Le pidió el arzobispo y gente noble que le perdonase cabe no en que no había de ser estimando en poco la piedad y ruegos de la gente poderosa, más Dios que acaba sus cosas con los medios más humildes cometió el alcanzar el perdón al hermano Juan de Dios. Se previno para ello con oración y vigiliyas y con muy pocas palabras^{/115} alcanzó lo que muchos deseaban, sacando en condición.

El hermano Antón Martín le había de admitir en su buena compañía para servir a los pobres. Vino con ello sin que fuesen menesteres rogadores ni padrinos. Le llevó a su hospital y presto se conoció le quería el cielo para hacerle otro segundo Juan de Dios. Pasó al cielo el hermano Juan de Dios que le dejó por el heredero universal de su caridad y del mayorazgo que había fundado de pobres. Aceptó la herencia y quedó con su muerte empeñado el crédito del hermano Antón Martín por haberlo quedado el del hermano Juan. Pasó Antón Martín a la Corte besó la mano a sus Príncipes y les dio cuenta de su llegada a Madrid.

Favorecieron su casa con larga y liberal mano, volvió a Granada con más de tres mil ducados, muchas frazadas, lienzos y cantidad de regalos. Antes de la partida le pidió la Villa y mucha gente devota que fundase en Madrid un Hospital a semejanza^{/116} del que dejaba en Granada y porque tuviese prendas Hernando de Somontes, contador del rey don Felipe el segundo ofreció una heredad donde se edificase la iglesia y el hospital.

El rey le dio la madera del bosque de Valsain y la princesa doña Juana le hizo muchas limosnas. Volvió dejando los pobres en manos del arzobispo don Pedro Guerrero admirable varón en caridad y limosnas y singular varón en el concilio de Trento, el cual se encargó de el, como verdadero padre de los pobres y de su salud y regalo. Y llegó a Madrid y dio principio al hospital y ayudaron con larga mano a levantar las paredes, los condes Marcos Juan y Jacome Fivares que edificaron un cuarto y no hubo señor ni rico que no ofreciese algo para la obra y curar los enfermos.

Recogió a los pobres sus hermanos que los llamaban deudos suyos muy cercanos dando ejemplo con su caridad a muchos que siguieron su Instituto. Su vestido era una túnica^{/117} de sayal, descalzo y sin sombrero, ayunaba los más días a pan y agua y nunca dejó el silencio, fue la oración muy constante y una firme columna de remedio de los pobres.

Llegó la enfermedad que puso fin a su vida. Recibió los santos sacramentos, ordenó su testamento y nombró por sucesor del gobierno

al hermano Juan González le dio por compañeros otros cuatro para que con puntualidad se acudiese al servicio de los pobres.

Dio su espíritu al Señor en 24 de diciembre de 1553. Suplica en su testamento humildemente al emperador y sus príncipes y sus señores que pues él por el servicio de nuestro Señor y bien común de los pobres ha fundado un Hospital que su majestad y altezas sean servidos de ayudar para la obra y que los pobres de Dios sean bienaventurados.

Iten a los padres priores de san Jerónimo; de nuestra Señora de Atocha, de san Felipe y Guardián de San Francisco que atento que él^{/118} muere pobre y lo es y deseoso del servicio de Dios y de su prójimo rueguen a Dios por su alma el día de su fallecimiento y en el de su sepultura le digan misas para que Dios le perdone. Cumplieron los religiosos las cláusulas del testamento y del testador como lo había dejado ordenado.

Iten que se le de sepultura en el convento del señor San Francisco, donde estuvo depositado 42 años y fue el entierro con la grandeza que merecía la caridad de tal alma. Se traslado a su hospital en el año de 1596 con una de las mayores pompas que vio la corte en su tiempo.

E leído la relación que dice se trasladó en domingo de quasimodo y que el convento se hacía fuerte en no querer dar los huesos y que hacían cabeza de procesión los niños de la doctrina, seguían los pendones y estandartes de las cofradías con las insignias y cruces de ellas, las Religiones y gran multitud^{/119} de príncipes, señores y caballeros, el cuerpo iba cubierto con un paño de brocado de muy gran precio con las armas reales, alrededor 24 hermanos del Hospital con sus hachas y con ellos el hermano Francisco de Alcalá, diciendo en alta voz así honra Dios a los que bien le sirven.

Después del cuerpo iba la clerecía y música de la capilla real, ayuntamiento de la Villa, el Dr. Bonilla, arzobispo de México, el Dr. Lasortrio, obispo de Callar y el obispo de Salonia y en pos de ellos Rodrigo Vázquez, presidente de Castilla, acompañado de muchos consejeros, señores y gente noble.

Duró la procesión seis horas, se colocó el cuerpo en la capilla mayor del Hospital al lado del evangelio, celebraron en el un novenario los arzobispos y obispo misas, se predicó y dijeron muchas cosas de la vida y caridad del difunto sustenta el^{/120} hospital 200 camas y 30 religiosos para el regalo y cura de los dolientes.

Visitaron el Hospital el rey Felipe, el buen y la reina doña Margarita en el año de 1608 y ambos le favorecieron con limosnas la reina en particular dio mil ducados para hacer la portería y mucha cantidad de lienzo, cobertores y mantas para el abrigo y limpieza de los pobres. Concuerta con la historia que se imprime del maestro Gil González Dávila, cronista de su majestad, tomo segundo y en fe de ello lo firme en el Hospital de Antón Martín Dios en 13 del mes de diciembre de 1622

años. Ante testimonio de verdad. Fray Raymundo Rico, notario público apostólico.

Copia de un capítulo del licenciado Francisco Bermúdez de Pedraza pone El capítulo 18 y folio 120

Entre las excelencias de este hospital no es la menor haber sido seminario de donde salieron los fundadores de los demás hospitales. Antón Martín fundó el de Córdoba y Madrid; Frutos de San Pedro el de la villa de Lucena. Pedro Pecador de los de Sevilla. Sebastián Arias uno en Roma ayudado de Pío V. En este hospital (Granada) está el cuerpo de Pedro Pecador, dibujo de Juan Dios en la humildad y amor de los pobres, el cual murió en Mondéjar en casa de los marqueses y después de haberlo tenido en la iglesia descubierto algunos días para consuelo de los vecinos de aquel lugar le envió a esta ciudad con la devoción de vida el cual¹²⁴ llegó a 15 días después de muerto sin venir embalsamado tan incorrupto y entero como si aquel día hubiera muerto con ser por el mes de agosto, el cuerpo de Juan de Dios está en el monasterio de nuestra Señora de la Victoria de esta ciudad. Y de este hospital escribió Carlos Tapia jurisconsulto veneciano de nación.

Idem autor. El libro cuarto abrió 186, de los santos de Granada

El mismo autor, libro cuarto, folio 186 entre los santos de Granada que pone en esta parte dice así del bendito padre Juan Dios: Y en aquel espejo de humildad Juan Dios cuyo cuerpo está en el monasterio de nuestra Señora de la Victoria y en aquel padre de pobres Pedro Pecador, cuyo cuerpo tiene su hospital de Juan Dios.

Concuerta con el libro que compuso el licenciado Francisco Bermúdez de Pedraza, abogado de los consejos de su majestad en las dos partes y capítulos y folios que están aquí¹²⁵ alegados y en fe de ello lo signé y firmé en el hospital de Antón Martín de Dios de la Villa de Madrid en 23 de noviembre del año de 1622, en testimonio de verdad. Fray Raymundo Rico, notario público apostólico.

Fe del P. Alonso Manuel de Silva, libros, versos

Y así mismo presentó un libro lo intitulado: El caballero del sayal, compuesto por Gabriel Lobo Lasso de la Vega continuo de su majestad, historiador universal que trata de la maravillosa vida y muerte del beato padre Juan de Dios, Antón Martín de Dios su compañero, Pedro Pecador y Juan Pecador y de otros penitentes varones de su sayal y Orden¹²⁸ y es su composición en poesía de octavo a rima. Por 25 cánticos, dirigido a doña María de Zúñiga Bazán y Avellaneda, duquesa de Peñaranda, Marquesa de la Bañeza, condesa de Miranda etc.

En Madrid en 27 de julio de 1607 de los cuales por su prolijidad no van sus copias insertas en la compulsación de los autores que han escrito del bendito padre Juan Dios y religiosos de su Orden.

Mas doy fe y verdadero testimonio que hizo presentación de ellos ante su paternidad y ante mí el dicho procurador general fray Alonso Manuel de Silva, siendo testigos, Aparicio de Sabugal de la Puente, notario apostólico y clérigo y Sebastián de Rueda Ibarra y Juan del Río, estantes en esta corte Villa de Madrid, en fe de lo cual yo el dicho notario lo signé y firmé en el hospital de Antón Martín de Dios de Madrid^{/129} en 14 de diciembre de 1622 años. En testimonio de verdad. Fray Raymundo Rico, notario público apostólico.

Edicto

Nos fray Domingo de Mendoza de la Orden de Santo Domingo de Guzmán...

...Tuvo y tiene de este espiritual y temporal remedio herederos de su espíritu y discípulos de muy aprobada vida que salieron tales que prosiguieron su Religión e Instituto menospreciando el mundo y así propios sirviendo a los pobres con mucha humildad y gusto entre los muchos que fueron es muy señalado aquel tan caritativo e insigne varón Antón Martín de Dios que fundó la santa casa y hospital que tiene su advocación y nombre y posee su bendito cuerpo y reliquias que con tanta solemnidad y aplauso mandó trasladar a ella desde San Francisco el religiosísimo y segundo Salomón don Felipe II, nuestro señor, fue ilustrado el seráfico padre^{/21} Juan de Dios con grandes milagros de la mano de Dios en vida y muerte y después de ella porque estando en un desierto, ayunó y le probó y dio tres panes él los recibió y veneró en reverencia de las tres divinas personas de la Santísima Trinidad: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Testigo: El Reverendísimo Padre fray Francisco Fidel de 60 años

Y en otra ocasión que él andaba pidiendo para sus pobres asistía en Granada un hombre honrado llamado Antón Martín pleiteando, con otro sobre la muerte de un hermano suyo y el susodicho daba cada día limosna al bendito Juan de Dios y porque le parecía^{/82} hombre santo y muchas personas honradas eclesiásticas y seglares pidieron al dicho Antón Martín diversas veces que perdonase aquel hombre que tenía sentenciado a muerte y no se pudo alcanzar del hasta que el bendito Juan de Dios le encontró un día en la calle de la Colcha e hincándose de rodillas sacando un Cristo que siempre traía consigo le dijo razones tan eficaces en razón de que perdonase a su enemigo que el dicho Antón Martín se enterneció y dijo que no sólo le perdonaba sino que de allí adelante quería seguir su santo modo de vivir.

Y luego se fueron juntos a la cárcel y sacaron de ella al delincuente que se llamaba Pedro Velasco él cual viendo la merced que Dios le había hecho quiso también seguir aquel modo de vivir que había comenzado el bendito Juan de Dios. Y de allí adelante los dos enemigos se hicieron amigos y compañeros del siervo de Dios y salían con él descalzos a pedir

limosna y se debían a los pobres con mucha caridad y porque los pobres eran muchos y enfermos que acudían a su hospital y la casa muy pequeña tomaron otra más capaz en la calle de los Gomeles a la cual pasaron todas las camas a cuestras y así mismo a los pobres que no podían ir por sí mismos y fuera de los pobres ordinarios que sustentada el varón de Dios, remediaba mujeres viudas, huérfanos, soldados y pleiteantes y muchos pobres vergonzantes a los cuales él acudía con lo que podía pidiendo a caballeros y señores principales para su remedio^{/83}.

Testigo: El padre fray Bartolomé de Porrás de edad de 60 años

Y que el solo barría la casa y hacía las camas y fregaba el vidriado y traía el agua de fuera y que un día que tardó en volver al hospital por qué no pudo más lo halló barrido y todas las haciendas hechas y que en esta ocasión el siervo de Dios andaba pidiendo para sus pobres asistía en Granada un hombre honrado llamado Antón Martín pleiteando con otro sobre la muerte de un hermano suyo y el susodicho le daba cada día limosna al bendito Juan de Dios porque le parecía hombre santo y muchas personas honradas eclesiásticas y seglares pidieron al dicho Antón Martín diversas veces que perdonase aquel hombre que estaba sentenciado a muerte y no se pudo alcanzar del hasta que el bendito Juan de Dios se encontró un día en la calle de la Colcha y hincándose de rodillas sacando un crucifijo^{/167} que siempre traía consigo le dijo razones tan eficaces en razón de que perdonase a su enemigo que el dicho Antón Martín se enterneció y dijo que no sólo le perdonaba sino que de allí adelante quería seguir su santo modo de vivir y luego fueron juntos a la cárcel y sacaron de ella al delincuente que se llamaba Pedro Velasco el cual viendo la merced tan grande que Dios le había hecho quiso también seguir aquel modo de vivir que había comenzado aquel siervo de Dios.

Y de allí adelante los dos enemigos se hicieron amigos y compañeros del padre Juan de Dios y asistían con él descalzos a pedir limosna y servían a los pobres con mucha caridad y porque los enfermos que acudían a su hospital eran muchos y la casa muy pequeña tomaron otra más capaz en la calle de los Gomeles a la cual pasaron todas las camas a cuestras y así mismo a los pobres que no podían ir por sí mismos y que fuera de los pobres ordinarios que sustentaba el bendito padre remediaba también a muchas viudas y huérfanas, soldados, pleiteantes y a otros muchos pobres vergonzantes pidiendo limosna a caballeros y personas principales para su remedio.

60-63

Acerca de las preguntas 60, 61, 62, 63, dice este testigo que sabe por cosa cierta y averiguada que el bendito padre Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros suyos herederos de su gran caridad y misericordia con los pobres los cuales dilataron su Orden y fundaron

muchos hospitales en España, Italia, Francia y otras provincias y fueron llenos de grandes virtudes y los ilustró con muchos milagros en vida y muerte y después de ella entre ellos fue Antón Martín de Dios natural de Mira, tierra de Requena, fundador del convento y hospital de Madrid que se llama de su mismo nombre y murió en Madrid en 24 de diciembre^{/187} de 1553 años y fue depositado en el convento de San Francisco donde estuvo 42 años y medio hasta que por mandado de rey don Felipe II se trasladó a su mismo hospital que él había fundado año de 1596 con gran solemnidad, procesión general y se colocó en un nicho a la parte del evangelio del altar mayor donde está en una urna decentemente puesta con su reja.

El padre fray Bruno de Ávila de edad de 60 años poco más o menos
24-30

A las preguntas 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, dice este testigo que siempre ha oído decir a personas de crédito y verdad y él también lo ha leído que el bendito padre Juan Dios inspirado del cielo buscó traza y modo para recoger los pobres desamparados que acudían a la ciudad de Granada.

Y que él sólo barría la casa y les hacía las camas y fregaba el vidriado y traía el agua de fuera y que un día que tardando en volver a su hospital porque no pudo más le halló barrido todo, las haciendas hechas y que en otra ocasión el siervo de Dios andaba pidiendo para sus pobres asistía en Granada un hombre honrado llamado Antón Martín pleiteando con otro sobre la muerte de un hermano suyo y el susodicho daba cada día limosna al bendito Juan Dios porque le parecía hombre santo y muchas personas honradas y eclesiásticas como seglares pidieron al dicho Antón Martín diversas veces que perdonase aquel^{/203} hombre que estaba sentenciado a muerte y no se pudo alcanzar del hasta que el bendito Juan de Dios le encontró un día en la calle de la Colcha e hincándose de rodillas sacando un crucifijo que traía siempre consigo le dijo razones tan eficaces en razón de que perdonase a su enemigo, que el dicho Antón Martín se enterneció y dijo que no sólo le perdonaba sino que de allí adelante quería seguir su modo santo de vivir y luego se fueron juntos a la cárcel y sacaron de ella al delincuente que se llamaba Pedro Velasco el cual viendo la merced tan grande que Dios le había hecho quiso seguir también aquel modo de vivir que había comenzado aquel siervo de Dios.

El padre fray Alonso Manuel, procurador general de la dicha Orden, de edad de 30 años
24-30

A las preguntas 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, de cuando el bendito Juan de Dios comenzó a ejercitarse en la hospitalidad y alquiló una casa en la cual puso 47 camas para pobres enfermos y como salía de noche a pedir

limosna para sus pobres con una capacha a las espaldas y dos ollas asidas de un cordel diciendo en alta voz: hermanos en Jesucristo hagan bien para sí mismos y cuando y como redujo Antón Martín a que perdonase a su enemigo a quien tenían sentenciado a muerte en la cárcel de Granada y al nuevo nombre que le dio el obispo de Tuy que estaba en Granada juntamente la forma^{/329} y manera de hábito que le aconsejó y que trajese de allí adelante.

60-63

A las preguntas 60, 61, 62, 63 dijo este testigo que es cosa muy sabida y muy cierta que el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros herederos de su gran espíritu y misericordia con los pobres que fundaron conventos y hospitales en España, Italia, Francia y en las Indias y fueron llenos de grandes virtudes y ejemplos y los ilustró la Majestad de Dios con milagros y maravillas en vida y muerte y después de ella entre los cuales fue Antón Martín de Dios que fundó el convento hospital de esta corte que se llama de su mismo nombre Antón Martín de Dios y el bendito Pedro Pecador que murió en el Señor en la villa de Mondéjar en el palacio de los marqueses dejando opinión de santo y los dichos marqueses enviaron su bendito cuerpo a su hospital de Granada.

El padre fray Juan de las Casas, secretario del padre General, de edad de 30 años

24-30

A las preguntas 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, de cuando el bendito Juan de Dios comenzó a ejercitar la virtud de la hospitalidad y alquiló una casa donde puso y asentó 47 camas para los pobres y enfermos y el modo nuevo que tuvo en pedir saliendo de noche con una capacha grande al hombro y dos ollas asidas de un cordel diciendo a voces: hagan bien para sí mismos.

Y cuando y como^{/249} redujo a Antón Martín a que perdonase a un enemigo a quien tenía ya sentenciado a muerte en la cárcel de Granada y del nuevo sobrenombre de Dios de que un obispo de Tuy que a la sazón se hallaba en Granada le mandó que usase de allí adelante y juntamente la forma y manera de hábito que el dicho obispo le aconsejo que trajese.

60-63

A las preguntas 60, 61, 62, y 63 dijo este testigo que es cosa muy sabida, llana y cierta que el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros de su gran espíritu y virtudes y misericordia con los pobres y enfermos los cuales fundaron muchos hospitales en España, en las Indias, en Italia, Francia y fueron llenos^{/260} de grandes virtudes y ejemplos y los honró la majestad divina en vida y muerte y después de ella con milagros y maravillas entre las cuales fue Antón Martín de Dios que fundó el convento y hospital de esta corte que se llama de su mismo nombre.

Y el bendito Pedro Pecador que murió en el Señor en la Villa de Mondéjar en el palacio de los marqueses que le estimaban y amaban sobremanera y enviaron su bendito cuerpo al hospital de Granada a donde el siervo de Dios vivía a la sazón.

El P. Juan Rodríguez, sacerdote de edad 46 años

24-30

A las preguntas 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, de cuando el bendito Juan de Dios comenzó a ejercitar la virtud^{/270} de la hospitalidad y alquiló una casa donde puso y asentó 47 camas para pobres y enfermos y del modo nuevo que tuvo en pedir saliendo de noche con una capacha al hombro y dos ollas grandes asidas de un cordel diciendo a voces: hagan bien hermanos para sí mismos.

Y de cuando y como redujo a Antón Martín a que perdonase a un enemigo a quien tenían sentenciado a muerte en la cárcel de Granada y del nuevo sobrenombre de Dios de que un obispo de Tuy que a la sazón se hallaba en Granada le mandó que usara de allí adelante y juntamente la forma y manera de hábito que el dicho obispo le aconsejó que trajese y de la gran paciencia que tuvo en sufrir una bofetada que le dio un caballero extranjero porque le derribó la capa con su capacha inadvertidamente.

60-63

A las preguntas 60, 61, 62, 63, dijo este testigo que es cosa muy sabida llana y cierta que el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros herederos de su gran espíritu y virtudes y misericordia con los pobres y enfermos los cuales fundaron muchos hospitales en España e Italia y Francia y en las Indias y fueron llenos^{/282} de grandes virtudes y ejemplos y los honró la majestad divina en vida y muerte y después de ella con milagros y maravillas entre los cuales fue Antón Martín de Dios que fundó el convento y hospital de la corte que se llama de su mismo nombre y el bendito Pedro Pecador que murió en el señor en la villa de Mondéjar en el palacio de los marqueses que lo estimaban y amaban sobremanera y enviaron su bendito cuerpo a su hospital de Granada donde siervo de Dios vivía a la sazón.

Fray Baltasar Rodríguez de edad de 60 años

24-30

A las preguntas 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, de cuando el bendito Juan de Dios comenzó a ejercitar la virtud de la hospitalidad y adquirió una casa donde puso alquiló digo asentó 47 camas para pobres enfermos y del modo nuevo que tuvo en pedir saliendo de noche con una capacha grande al hombro y dos ollas asidas de un cordel diciendo a voces: hagan bien hermanos para sí mismos.

Y de cuando y cómo redujo a Antón Martín a que perdonase a un enemigo a quien tenía sentenciado a muerte en la cárcel de Granada y

del nuevo sobrenombre de Dios de que un obispo de Tuy que a la sazón se hallaba en Granada le mandó que usase de allí adelante y juntamente la fama y manera de hábito que el dicho obispo le aconsejó que trajese y de la gran paciencia que tuvo en sufrir una bofetada que le dio un caballero²⁹⁶ extranjero porque le derribó la capa con su capacha inadvertidamente.

60-63

A las preguntas 60, 61, 62, 63, dijo este testigo que es cosa muy sabida y averiguada que el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros, herederos de su grande espíritu y virtudes y misericordia con los pobres y enfermos los cuales fundaron muchos hospitales en España, Italia y Francia y en las Indias y que fueron llenos de grandes virtudes y ejemplos y los ha honrado la majestad divina³⁰⁷ en vida y muerte y después de ella con milagros y maravillas entre los cuales fue Antón Martín de Dios que fundó el convento y hospital de esta corte que se llama de su mismo nombre.

Y el bendito Pedro Pecador que murió en el señor en la Villa de Mondéjar en el palacio de los marqueses que le estimaban y amaban sobremanera y enviaron su bendito cuerpo a su hospital de Granada a donde el siervo de Dios vivía a la sazón.

Fray Francisco de Lillo de edad de 56 años

24-30

A las preguntas 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, de cuando el bendito Juan de Dios comenzó a ejercitar la virtud de la hospitalidad y alquiló una casa donde puso y asentó 47 camas para pobres y enfermos y del modo nuevo que tuvo en pedir limosna saliendo de noche con una capacha al hombro y dos ollas grandes asidas de un cordel diciendo a voces: Hagan bien para sí mismos hermanos y de cuando y cómo redujo a Antón Martín a que perdonase a su enemigo a quien tenía sentenciado a muerte en la cárcel de Granada y el nuevo sobre nombre de Dios de que un obispo de Tuy que a la razón se hallaba en Granada y le mandó que le usase de allí adelante y juntamente la forma y manera del hábito que el dicho obispo le aconsejó que trajese.

60-63

A las preguntas 60, 61, 62, 63 dijo este testigo que es cosa muy sabida, llana y cierta que el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos herederos de su grandes espíritu y virtudes y misericordia con los pobres enfermos los cuales fundaron muchos hospitales en España, Italia y Francia y en las Indias y fueron llenos de grandes virtudes y ejemplos y los honró la majestad divina en vida y muerte y después de ella con milagros y maravillas entre los cuales fue Antón Martín de Dios que fundó el convento y hospital de esta corte que se llama de su mismo nombre y el bendito³³⁰ Pedro Pecador que murió en el Señor en la villa de Mondéjar en el palacio de los marqueses que le estimaban y

amaban sobremanera y enviaron su bendito cuerpo a su hospital de Granada donde el siervo de Dios vivía a la sazón.

Fray Antonio de Montalbán de edad de 42 años

24-30

A las preguntas en 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, de cuando el bendito Juan de Dios comenzó a ejercitar la virtud de la hospitalidad y alquiló una casa donde puso y asentó 47 camas para pobres y enfermos y del modo nuevo que tomó en pedir la limosna saliendo de noche con una capacha al hombro y dos ollas grandes asidas de un coronel diciendo con grandes voces: Hagan bien para sí mismos hermanos.

Y de cuando y como redujo a Antón Martín a que perdonase a su enemigo a quien tenía sentenciado a muerte en la cárcel de Granada^{/344} y del nuevo sobrenombre de Dios que un obispo de Tuy que a la sazón se hallaba en Granada le mandó que usase de allí adelante y juntamente la forma y manera del hábito que el dicho obispo le aconsejó que usase y de la gran paciencia que tuvo el sufrir una bofetadas que le dio un caballero extranjero porque le derribó la capa con la capacha inadvertidamente.

Y así mismo en otras ocasiones que se refiere en esta pregunta 29 y de la salida que hizo por la Andalucía a pedir limosna a los señores para sus pobres de Granada y de su ida a la corte que estaba en Valladolid y como le recibió con mucho amor y gracia la majestad de Felipe II que a la sazón era príncipe y le mandó dar copiosa limosna con otras muchas cosas que se refieren y se cuentan en las dichas preguntas según y de la manera que en ellas está expresado y declarado^{/345} dijo este testigo que todo lo tocante a las dichas preguntas del dicho interrogatorio como en ellas se contiene es muy público y notorio, pública voz y fama tradición y común opinión y que además de esto se remite a los autores que lo cuentan a los cuales este testigo tiene por verdaderos.

60-63

A las preguntas 60, 61, 62, 63, dijo este testigo que es cosa muy pública y notoria que el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros herederos de su grande espíritu y virtudes y buen ejemplo y misericordia con los pobres enfermos los cuales fundaron muchos hospitales en España, Italia, Francia y las Indias y fueron llenos de grandes virtudes y ejemplos y^{/356} los honró la majestad divina en vida y muerte y después de ella con milagros y maravillas entre los cuales fue Antón Martín de Dios que fundó el convento y hospital de esta corte y se llamaba de su nombre.

Testigo doctor Juan de Carvajal, clérigo presbítero

Y que estando Antón Martín en la dicha Chancillería pidiendo la muerte de un hermano suyo aún hombre que tenía preso y habiéndole pedido muchas personas le perdonarse y no pudiéndolo alcanzar, el bendito

Juan de Dios le pidió le perdonarse por la Pasión de Cristo y el dicho Antón Martín movido de sus santas palabras no sólo le perdonó pero se quedó en su compañía y le siguió en sus santos ejercicios y caridad de donde resultó el haber tantas casas y hospitales en Castilla y fuera de ella, especialmente el hospital y convento de Madrid que fundo el dicho Antón Martín y tiene su nombre y está en él su cuerpo tenido en grande veneración y en opinión del santo.

Y más le oyó decir al dicho Martín de Carvajal su padre, que desde entonces le tuvo por santo y bienaventurado y le tenía en gran veneración y le encargaba a este testigo y a otros hermanos suyos no faltasen de dar limosna al dicho Juan de Dios y su hospital por qué le tenía por santo y que gozaba de Dios y que todo el tiempo que vivieron sus padres y este testigo vivió con ellos vio dar continuamente cada día la dicha limosna al dicho^{/125} hospital, un tanto cada día, y que este testigo por estarse en esta devoción estuvo más de seis años confesando y diciendo misa en el dicho hospital que llaman de Antón Martín en la dicha villa de Madrid a los hermanos de la dicha Orden. Respecto de la dicha devoción que su padre tuvo siempre y amonestó que tuviesen.

Testigo: Lope de Vega Carpio, familiar del Santo Oficio

En la dicha villa de Madrid a 30 días del dicho mes de enero, del dicho año de 1623 años, el dicho padre procurador general para esta santa causa, ante el dicho señor juez presentó por testigo a Lope de Vega Carpio, familiar de la Santa y general Inquisición y Notario Apostólico, escrito en el Archivo Romano y clérigo presbítero que posa en la calle de Francos de esta villa en sus casas y habiendo jurado y siendo preguntado que sabe o que noticia tiene^{/129} de la vida, fama y milagros del bendito Juan de Dios, dijo que en cuanto a la primera pregunta del dicho interrogatorio sabe que el siervo de Dios fue natural de Montemayor el Nuevo en el reino de Portugal porque así lo ha leído en autores graves y que en cuanto a las demás preguntas que en el discurso de su milagrosa vida dice que todas las sabe por ser fama constante y haberlas leído en muchos historiadores y poetas que han escrito de él particularmente de una historia de mano que escribió años ha, el licenciado Reyes Mejía de la Cuerda, hoy relator en la Real Chancillería de Valladolid y que jamás ha puesto en duda estas cosas por ser recibidas generalmente en España de todas las personas graves, doctas y religiosas y por haberlo oído en Granada en el hospital^{/130} que allí fundó, que él sólo basta para milagro y testimonio de su vida y las excelencias de ella y así mismo las de Antón Martín por haberlas oído decir a sus padres de este testigo como natural de Madrid donde está confirmada su Religión y esto es lo que sabe y es público y notorio, se leyó su dicho y se ratificó y se afirmó en él y lo firmó junto con el dicho

señor juez y dijo ser de edad de 56 años. Fray Domingo de Mendoza. Lope de Vega Carpio. Ante mi Gregorio Rico, notario escribano.

3. Testimonios de Úbeda.

Testigo: el licenciado Antonio García, presbítero

26

A las 26 preguntas dijo que cuando el beato Juan de Dios iba a Madrid y a otras partes a buscar limosnas para los pobres lo dejaba encomendado a Antón Martín de Dios, su compañero; los pobres que estaban a su cargo porque tenía gran satisfacción de su persona y esto dice por haberlo leído en su historia.

30

A las 30 preguntas dijo que sabe que el beato Juan de Dios visto que no podía con las limosnas de Granada acudir con tanta puntualidad como él quisiera pidió licencia a Antón Martín a quien le había dado la obediencia y pasó a Valladolid donde estaba la Corte y el conde de Tenidilla y otros señores le hicieron que entrase al rey Felipe segundo que era entonces príncipe y entró a hablarle y le dijo: hermano en Jesucristo como quiere que le llame que a todos llamo yo hermano en Jesucristo, y dijo que le llamase como él quisiese y entonces le llamó príncipe que buen^{/82} principio le diese Dios en reinar y lo despachó con muchas limosnas que le dieron así las damas como otras personas de la corte y las daba a otros pobres de allí y diciéndole que por qué no lo guardaba para sus pobres de Granada dijo que eso lo hacía darlo allí que en Granada que todos eran pobres de Dios. Y el arzobispo de Granada don Pedro Guerrero hallándose solo sin quien acudiese a los pobres con el fervor y caridad que el beato Juan de Dios lo hacía le escribió que se volviese a Granada. Le obedeció y se vino con mucho gusto a Granada trayendo muchas células de señores para cobrar dineros para sus pobres en particular el duque de Sessa que con gran fervor le ayudaba y favorecía.

60

A las 60 preguntas dijo que en la fiesta que se le hizo en la ciudad de Granada en la casa hospital del beato padre Juan de Dios, de san Carlos Borromeo cuando Su Santidad se lo dio por patrono a los hijos del beato y padre Juan de Dios entre las cosas que hubo^{/102} muy notables en esta fiesta, una de ellas fue un árbol en el tronco y raíces del estaban dos imágenes abrazadas, la una estaba al lado derecho por nuestro Redentor Jesucristo y al lado izquierdo la del beato padre Juan de Dios y en medio una tarjeta con letras que decían: Caritas y abajo unos versos en esta forma:

Mediante la caridad
Así se enlazan los dos
Que es Dios de Juan, Juan de Dios.

Y en lo alto en el nacimiento de las ramas estaba la imagen de san Carlos Borromeo y ramas que salían al lado derecho estaban las imágenes del Padre Antón Martín y Padre Juan Pecador y además Padre Sebastián Arias por parte del izquierdo y Padre Pedro Soriano, General que fue en Italia y padre Frutos y padre Pedro Pecador de donde nació el inquirir este testigo la vida de todos estos insignes varones referidos y el saber de personas que los conocieron que fueron discípulos compañeros y Hermanos y herederos del espíritu y gran caridad y misericordia con los pobres enfermos del beato padre Juan de Dios y que de él dilataron su Congregación y Orden y edificaron hospitales en estos reinos de España e hicieron todo lo contenido en la pregunta por lo cual son venerados por santos y esto declara a la pregunta.

4. Testimonios de Salamanca.

Testigo a Juan de Prado, vecino de esta ciudad de Salamanca y natural de la Villa de Medida del Campo

26

Y a la 26 pregunta dijo que este testigo en la dicha ciudad de Granada en el tiempo que estuvo en ella viviendo, el beato Juan de Dios, oyó decir y se decía públicamente que había hecho a un compañero suyo que se llamaba Antón Martín, perdonase a unos enemigos que tenía y se había tomado la compañía del beato Juan de Dios y vivían juntos ejercitándose en curar pobres y este testigo vio que muchas personas necesitadas de la ciudad de Granada acudían al beato Juan de Dios a que les remediase sus necesidades y públicamente se decía que el beato Juan de Dios remediaba muchas necesidades de viudas y personas honradas necesitadas que acudían a él, lo cual hacía de las limosnas que allegaba por lo cual públicamente le llamaban/¹⁶ santo y por tal era tenido y esto sabe y responde a esta pregunta.

Testigo a doña María de Valenzuela, mujer de Diego Gómez, criado del señor don Antonio Corrionero, obispo de Salamanca y natural de la ciudad de Granada

26

Y a las 26 preguntas dijo que esta testigo muchas y diversas veces oyó decir públicamente en la dicha ciudad de Granada que el beato Juan de Dios había hecho a un hombre que llamaban Antón Martín que perdonase una muerte hincándosele de rodillas delante y que el dicho Antón Martín había tomado su compañía y juntos curaban los pobres y que había concurrido tanta cantidad de ellos que había tomado otra casa más anchurosa a donde él por su persona los había llevado a cuestras y las camas y esto decían/²⁹ lo habían visto las personas a quien esta lo había oído.

60

A las 60 preguntas dijo que sabe lo contenido en la pregunta porque ha visto muchos hospitales en las ciudades de España de la Religión del beato Juan de Dios donde se curan los pobres y donde habitan muy grandes siervos de Dios y discípulos del beato Juan de Dios en la caridad y amor del prójimo y en particular conoció al hermano Pedro Egipciaco que ha sido General de la Orden del beato Juan de Dios estando este testigo por juez de su majestad en la ciudad de Jerez/³⁹ de la Frontera donde le trato y habló muchas veces y le tuvo gran afición por ver en su persona y costumbres un dechado del beato Juan de Dios y ha oído decir así mismo del hermano Pedro Pecador y de Antón Martín que han sido muy grandes siervos de Dios y discípulos del beato Juan de Dios y esto es lo que sabe y la verdad, público y notorio so cargo de su juramento en que se afirmó y ratificó y lo afirmó de su nombre y que es de edad de 59 años, no dijo por las demás preguntas que así lo pidió la parte y lo firmó el señor provisor el licenciado Saldaña. El licenciado Paulo Vicente Galcerán Sors. Ante mi, Marcos de Miranda, notario.

5. Testimonios de Ocaña.

Testigo: Juan Piñel de Aguilar

60

A las 60 preguntas dijo que sabe que el bendito Juan de Dios tuvo y dejó muchos compañeros y hermanos herederos de su espíritu, gran caridad y misericordia con los pobres enfermos que edificaron hospitales y enfermerías en estos y en²⁶ toda Andalucía, en Italia y otras partes los cuales fueron siervos de grandes virtudes en vida y muerte con muchos milagros según la pública voz y fama y especial conoció este testigo a Antón Martín de Dios, natural de Mira, de Requena que fue fundador del Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios de la Villa de Madrid que hoy tiene la advocación suya por ser tan santo hombre y gran religioso y al hermano Serafín y al hermano Erbas que fue natural de la Villa de Yepes, que eran unos bienaventurados muy siervos de nuestro Señor y amigos de sus pobres y el hermano Pedro Pecador natural del Andalucía a quien conoció, fue un bienaventurado, y otros muchos, los cuales han ido aumentando su Orden con tanto recogimiento y amor de sus pobres haciendo otros muchos hospitales, así en Madrid, Toledo, Ocaña y en toda la Andalucía y así es cosa cierta y notoria y su mucho recogimiento y religión de todos que por ellos son tenidos y reverenciados por grandes cristianos y temerosos de nuestro Señor y amigos de venerar su santo nombre y esto responde a la pregunta.

Testigo: Catalina Álvarez de Heredia, de más de 60 años

2

A la segunda pregunta y a las demás del interrogatorio dijo que esta testigo vivió en la dicha ciudad de Granada con el dicho Juan Piñel de Aguilar su marido 50 años poco más o menos y en el dicho tiempo esta testigo oyó decir tratando de la vida, santidad del dicho padre Juan de Dios a muchas personas^{/29} principales de la dicha ciudad especialmente a doña Isabel de Aguilar, tía del dicho Juan Piñel de Aguilar, su marido y a doña Isabel de Francisca y a doña María Pérez y a otras muchas personas y a Gaspar Martín, primo del bendito Antón Martín, cómo el bendito Juan de Dios siendo un hombre pobre y necesitado había fundado un hospital donde recogía pobres enfermos para curarlos y que andaba descalzo y desnudo sin sombrero pidiendo limosna por toda la ciudad dando voces y diciendo: hagan bien para sí mismos hermanos.

Y sabe este testigo que el dicho padre Juan de Dios fue el primer fundador y patriarca del santo Instituto de hospitalidad que profesa la Orden que se llama del mismo nombre Juan de Dios, el cual dejó discípulos de singular espíritu y santidad que para con este testigo es una de las pruebas mayores de la verdad del espíritu de Dios en él pecho de un santo varón el cual fundó el hospital de Juan de Dios de Granada es una de las ilustres obras de la cristiandad y así mismo sabe que esta fundado en la Villa de Madrid otro hospital grandioso que dicen fundó el bendito Antón Martín, su discípulo y en esta Villa de Ocaña y en la ciudad de Toledo y en Italia y en otras muchas partes del reino donde hay hermanos y discípulos de la Orden de Juan de Dios que acuden a curar los pobres enfermos con tanto amor y caridad que se parece en ellos ser hijos del bendito Juan de Dios todo lo cual que dicho tiene lo sabe y ha oído decir por cosa cierta pública y notoria y es la verdad so cargo del dicho juramento y en ello se ratificó y lo firmó de su nombre y el dicho juez doctor Damián de Cárcava. Fray Francisco Piñelo. Alonso^{/38} de Piedrahita, escribano.

6. Testimonios de Utrera.

Diego Cruzado Caballero, vecino de la ciudad de Sevilla, notario mayor y secretario de fábricas en la audiencia arzobispal de la dicha ciudad, estante en esta dicha villa

Sabe asimismo que tuvo muchas tentaciones con el demonio porque por permisión de Dios y para mayor merecimiento de su siervo le maltrataba aporreándole y haciéndole muchos y malos tratamientos, y el santo le hablaba con libertad conociendo quién era y sufría con paciencia la pena y tormento^{/63} que por medio de aquel malvado le daba nuestro Señor, y todo el tiempo que vivió en Granada vivió tan santa y religiosamente que hoy es fama en toda ella y en todo el reino

que fue santo, hizo muchas buenas obras, fundó la hospitalidad con tan buena orden que nunca tal se ha hecho en España ni en todo el orbe, de manera que con ella se gobiernan en esta y en otras provincias y reinos, tuvo muchos buenos discípulos en la hospitalidad: Antón Martín, que fundó en Madrid, Pedro Pecador en Sevilla, Pedro Soriano en Roma, que todos dejaron fama de santos varones con el ejemplo que le dio Juan de Dios y que últimamente cayó enfermo del mal que murió y estando entre sus pobres le fue a visitar la señora de Pisa y llevó un coche y le dijo que lo quería llevar a su casa a curar; replicó el santo que le dejase por Dios entre sus pobres y esta señora piadosa vencida por la pena que le daba verle enfermo sin ningún regazo le hizo sacar más por fuerza⁶⁴ de grado y lo entró en el coche y con orden del señor arzobispo lo llevó a su casa adonde lo visitó el dicho arzobispo, le dijo que si le daba pena alguna cosa de esta vida, le respondió que dejar sus pobres y algunas deudas por pagar y el dicho arzobispo le hizo declarar las que eran y le prometió de pagárselas y llevar adelante la hospitalidad, como lo hizo. Y asimismo dijo este testigo que cuando salió del hospital el dicho beato Juan de Dios se oyó un grande clamor entre los pobres enfermos porque los dejaba, cosa que él sintió mucho. Y en la dicha casa de la señora de Pisa, estando ya muy enfermo y habiéndole dejado una noche reposando, fue Dios servido de le llevar para sí, y luego le hallaron la dicha señora de Pisa y su gente puesto de rodillas en el suelo aunque ya difunto, cosa que al parecer de este testigo no carece de milagro y fue sepultado en una capilla que tiene la dicha señora en la iglesia⁶⁵ de Nuestra Señora de la Victoria, y ha oído decir este testigo que han traído pleito los frailes de Juan de Dios y los dichos frailes para que les den el santo cuerpo y los dichos frailes no lo quieren dar por no deshacerse de tan grande reliquia, y por todas las cosas susodichas juzga este testigo que puede Su Santidad mandarle beatificar y poner en el catálogo de los santos, porque su vida y obras maravillosas lo piden así, y dar un devoto y abogado más a los fieles y más autoridad a la hospitalidad que guardan sus hijos, y demás de esto sabe que aun sin estar beatificado muchos fieles teniéndolo por santo piden a nuestro Señor les concedan las largas mercedes y favores que le piden por intercesión del beato Juan de Dios, todo lo cual que ha dicho y declara es tomado y entendido del libro que por mano de este testigo escribió el dicho deán de Granada⁶⁶ a quien se debe dar entera fe y crédito por ser hombre de ejemplar y santa vida y costumbres y todo es pública voz y fama, público y notorio, y la verdad, so cargo del dicho juramento, y lo firmó de su nombre y que es de edad de treinta y siete años poco más o menos.

7. Testimonios de Córdoba.

Testigo: fray Juan Hurtado, religioso profeso de la orden de Santo Domingo de predicadores

26

A las 26 preguntas dijo que así mismo supo de él por el dicho su tío y de personas que en aquella sazón trataban de la vida de el dicho padre Juan de Dios que así había sido y pasado todo lo que se declara en la pregunta y que había alcanzado de el dicho Antón Martín que perdonase a Pedro Velasco preso en la cárcel por cierto agravio que le había hecho y que entrambos habían quedado tan amigos que habían profesado nueva vida y habían seguido al dicho Juan de Dios y dado un muy buen ejemplo en la dicha ciudad y que en esto había intervenido don del cielo porque fue una cosa que no habían podido alcanzar con el dicho Antón Martín personas muy poderosas y de muy buena vida y que causó en la dicha ciudad grande admiración^{/18} de que había resultado de que muchas personas hombres y mujeres acudían hallen sus necesidades y trabajos y que a todos los remediaba en todo lo que podía con muy gran gusto y contento y tal así oyó decir públicamente en la dicha ciudad de Granada y en particular al susodicho tío y otros hombres ancianos con quien estaba comunicando las buenas y santas obras en aquella ciudad hacía el dicho Juan de Dios y esto responde a esta pregunta.

Testigo: fray Pedro de Ballesteros, corrector en el dicho convento

60

A las 60 preguntas dijo que es así cosa pública y muy notoria en toda la cristiandad que el dicho padre Juan de Dios dejó en esta vida muchos hermanos, discípulos y herederos de su vida, ejemplo, costumbres y santidad, caridad y bondad y en particular se dice públicamente en todas partes que dejó por sus herederos a Antón Martín, Pedro Pecador y Juan Pecador, grandes siervos de Dios y que estarían siguiendo su camino en todas las costumbres que lo fueron la principal mucha caridad con los pobres pues es público que curó, llenó y regaló en su hospital santa máquina de ellos como es notorio y después de esto mucho recogimiento, muchos y muy buenos consejos, amparar muchas doncellas pobres para que no se perdiesen favoreciéndoles^{/64} para que no se perdiesen con sus limosnas que para esto pedía de día y de noche a voces diciendo: hagan bien para sí mismos hermanos; y otras muchas buenas obras dignas de contar y tener en memoria y esto responde a la pregunta.

Testigo: Germán Sánchez de Velasco de 58 años de edad 48

60

A las 60 preguntas dijo que es cosa muy pública y notoria en toda la Andalucía que el dicho padre Juan de Dios tuvo y dejó muchos discípulos compañeros y hermanos y herederos de su espíritu y gran caridad y misericordia que tuvo con los pobres enfermos que dilataron su gran Congregación y Orden y edificaron hospitales y enfermerías en estos reinos, en las Indias, Roma, Italia, Milán, Saboya y otras muchas provincias.

Y que estos habían sido llenos de grandes virtudes a las cuales Dios nuestro Señor les había ilustrado en vida y muerte y que entre ellos había sido el hermano Antón Martín de Dios, natural de Mira, tierra de Requena y de Valencia y que este fundó en la Villa de Madrid el Hospital de nuestra Señora del Amor de Dios que hoy le llaman el hospital de Antón Martín, todo lo cual es así público y que así mismo habían sido sus compañeros y le habían seguido los siervos de Dios: Pedro y Juan Pecedor, que fueron unos grandes siervos de Dios nuestro Señor y que su vida fue muy ejemplar y de grande estimación y veneración y dignas de ejemplar memoria y esto responde^{/83} a la pregunta.

Testigo: Fernando de Saavedra de 55 años de edad

26

A las 26 preguntas dijo que es así cosa muy pública y notoria lo en ella contenido y como hizo con Antón Martín lo en ella declarado que perdonó a su enemigo y que entrambos se quedaron aficionados y le procuraron seguir en su vida y esto así es cosa pública y muy notoria y este testigo lo ha sabido y leído en libros de la vida del dicho Juan de Dios y esto responde.

60

A las 60 preguntas dijo que lo en ella contenido este testigo lo ha leído y sabido y tal es así público que el dicho Juan de Dios dejó en este mundo compañeros y herederos de su buena vida y ejemplo y costumbres como lo fueron Juan y Pedro Pecedor y Antón Martín que fundo así mismo el Hospital en la Villa de Madrid corte de su majestad y otros de quien no se^{/118} acuerda y esto así es cosa pública y notoria.

Testigo: Sebastián de Carrasquilla

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo supo en la dicha ciudad de Granada de muchas personas vecinos de ella donde era muy público y notorio todo lo contenido en esta pregunta y en especial lo supo este testigo de el dicho^{/127} hermano Domingo, enfermero mayor en el hospital de Juan de Dios en la dicha ciudad de Granada que el dicho

padre Juan de Dios había acabado una grande enemistad que allí había entre un hombre llamado Antón Martín y otro con quien pleiteaba sobre la muerte que se había dado a un hermano suyo y que los había hecho grandes amigos y que le perdonase cosa que no habían podido alcanzar hombres muy poderosos en la ciudad y hacienda aunque para ello habían hecho grandes diligencias y en efecto el dicho Antón Martín había querido seguir la vida tan ejemplar que traía el dicho padre Juan de Dios y andaban juntos los dichos Juan de Dios y Antón Martín y Pedro Velasco a quien tenía preso por la muerte del dicho su hermano y todos salían por las calles de aquella ciudad descalzos a pedir limosna para los pobres del hospital del dicho Juan de Dios y que el susodicho había ganado grande nombre con este hecho por ser cosa que no se había podido alcanzar de otra manera y esto era muy publico y notorio en aquella ciudad de Granada y esto responde a la pregunta.

8. Testimonios de Martos.

Testigo: Luis de Valdivia, escribano mayor del cabildo de esta villa y vecino de ella

26

A las 26 preguntas, dijo que este testigo vivió en la ciudad de Granada al tiempo de la conversión del hermano Antón Martín y lo conoció muy bien y tiene en su memoria y su rostro y disposición y sabe que es cosa común y muy celebrada en la dicha ciudad de Granada todo lo contenido en la dicha pregunta, que fue de la manera que en ella se declara. Y esto responde.

28

A las 28 preguntas, dijo que, de lo en ella contenido, solamente sabe que el dicho padre Juan de Dios y su compañero Antón Martín traían los hábitos de jerga basta, tejida de blanco y negro y una correa negra y de media pierna abajo descubierta y la cabeza también descubierta y sus capachas al hombro; y en este hábito los vio este testigo andar ordinariamente. Y esto responde a esta pregunta.

60

A las 60 preguntas, dijo que es cosa pública y notoria que el bienaventurado Juan de Dios tuvo y dejó discípulos y compañía, los hermanos herederos de su espíritu y gran caridad con los pobres enfermos, en estos reinos y en las Indias^{/57}, y en Roma está y otras partes. Y que, entre ellos, fue Antón Martín de Dios, contenido en esta pregunta.

Testigo: Fernando de Buenaño, vecino de esta villa a la colación de Señora Santa Marta de ella

60

A las 60 preguntas, dijo que es cosa cierta y verdadera que el bendito padre Juan de Dios dejó discípulos y compañeros suyos, los cuales, imitándole, dilataron su Congregación y Orden por todas las partes que la pregunta contiene, y esto es cosa que generalmente se dice por verdad y por experiencia le consta a este testigo. Y ha visto cómo en estos reinos hay religiosos de suma santidad, así en la villa de Madrid como en la ciudad de Granada y Jaén y Orden de Calatrava, hay casas de la dicha Orden y residen en esta villa, donde se sirve a Dios^{/97} nuestro Señor, ejercitando las obras de misericordia con los pobres, y el bendito Antón Martín que fue fundador de la casa y hospital de Madrid es tal la fama que dejó, que también de él se dice que fue santo.

Testigo: fray Juan de Sequera, prior del hospital^{/116} de nuestra Señora Santa Marta

En la ciudad de Córdoba hubo un santo varón compañero en todo de este santo varón que tengo dicho, llamado el hermano Baltasar, y en la ciudad de Córdoba reedificó mucho en aquella santa casa, y pasó a la ciudad de Madrid, donde ayudó mucho a nuestro padre Antón Martín y fue muy querido de los Reyes y fue fundador de nuestra casa de Salamanca y está enterrado en el convento y hospital de Antón Martín, de la villa de Madrid, donde se podrá saber verificadamente que murió como santo, haciendo milagros, imitando en todo a nuestro padre Juan de Dios y este tal religioso me dio el hábito y profesión por tanto se todo esto y las buenas obras que en esta Sagrada Religión hizo que por no ser prolijo no especifico algunas de sus obras e hizo como hijo suyo declaró estas mis preguntas confiando en nuestro Señor de acertar en servirle y a vuestra paternidad acertar a entenderle lo que se me pide lo cual y todo lo que aquí está escrito hago^{/115} bueno, cierto y verdadero.

9. Testimonios de Segovia.

Testigo: fray Alonso de Rojas de 28 años

Dijo que él es natural de la ciudad de Guete, hijo de Cristóbal y siendo de edad de 23 años poco más o menos teniendo noticia de la santidad y vida milagrosa del venerable bendito Juan de Dios y de su sagrada Religión y del grande aprovechamiento que de ella se sigue por servir^{/13} a nuestro Señor de su propia voluntad determinó de ser religioso de la dicha Orden y tomó el hábito en el dicho Hospital general de Antón Martín, compañero del dicho fundador, sitio en la Villa de Madrid, corte del rey nuestro señor, había cinco años poco más o menos y religioso profeso de la dicha Orden.

Y por esta razón y por haberlo comunicado, con personas ancianas y haber visto libros escritos y papeles que tratan de la santidad, vida y milagros del dicho venerable padre Juan de Dios y por la demás noticia referida la tiene muy grande y particular memoria de lo contenido en las preguntas del interrogatorio en esta Causa presentado que ha visto reunir dejado antes de ahora y le ha sido referido por el señor juez y respondiendo a todo lo contenido en las dichas preguntas dijo que lo que en ellas se refiere es cosa muy pública y notoria, pública voz y fama no tan solamente en esta ciudad de Segovia donde al presente reside en el dicho hospital de nuestra Señora de la Soledad de la dicha Sagrada Religión pero en todos estos reinos y señoríos de España y fuera de ellos porque está muy dilatada en Roma la dicha Religión.

Testigo: fray Agustín de Moncada de 41 años

Y también sabe que en la dicha su sagrada Religión ha habido y hay muchos religiosos conocidos por muy grandes siervos de Dios como son el venerable Antón Martín su compañero y fundador del hospital general que tiene su nombre de la Villa de Madrid que está en mucha veneración junto al altar mayor del dicho hospital y los hermanos Juan y Pedro Pecador que hacen mención las preguntas 61, 62 y otros que procuran imitarle en su vida y loables costumbres.

Testigo: Fray Miguel de Santa Fe de 38 años

Y también oyó decir que se ocupaba en amonestar a las mujeres de la casa pública que dejasen aquella mala vida y que una vez había convertido 11 mujeres con gran admiración de todos y las ayudaba con sus limosnas y a otras pobres vergonzantes procurando ponerlas en estado sirviendo a nuestro Señor en esto como en todo lo demás con muchas veras por cuya razón le llamaban padre de pobres y de huérfanos.

Y sabe que por imitar al venerable padre muchas personas toman su hábito y profesan en su Religión y se han señalado en ella en virtudes y santidad muchos religiosos como son el hermano Antón Martín de Dios, fundador del Hospital de su nombre de la Villa de Madrid y los Hermanos Pedro y Juan Pecador de que hacen mención la 60 y 61 preguntas y este testigo así mismo por la misma razón de imitar al santo tomó su hábito habrá 13 años en el dicho hospital de Madrid y ha profesado en la dicha Religión y después que es religioso ha residido en el dicho hospital y en el de Corpus Christi de Toledo a donde se acuerda²⁸ que llevó una vez la cayada del venerable padre a una mujer que estaba de parto, tres días había, con muy gran peligro de la vida y este testigo le dio la cayada y la dijo que se encomendase a nuestro Señor y al bendito Juan de Dios y fue nuestro Señor servido que parió luego teniendo este suceso por milagro.

Y sabe este testigo que el dicho venerable y bendito Juan de Dios tuvo y dejó discípulos, compañeros y hermanos herederos de su espíritu y gran caridad y misericordia con los pobres enfermos que dilataron en los dichos reinos y fuera de ellos la dicha su Religión y Orden y edificaron casas de la hospitalidad y enfermerías particularmente el venerable Antón Martín su compañero, fundador del hospital general de su nombre de la Villa de Madrid cuyos huesos se trasladaron habrá 25 o años poco más o menos estando al presente este testigo en la dicha villa con una procesión general que se hizo a que concurrió el pueblo, clérigos y religiones desde el monasterio de San Francisco hasta el dicho hospital y se pusieron junto al altar mayor donde están con grande veneración.

Testigo: fray Bartolomé Martínez, predicador de la Orden de los Mínimos de 53 años

Y demás de sus religiosos en sus coros y capítulos le rezan otros devotos el himno, la antifona y oraciones contenidos en la pregunta 59 y otras devociones particulares y sabe este testigo que el dicho venerable y bendito padre Juan de Dios tuvo y dejó discípulos, compañeros y hermanos herederos de su espíritu, gran caridad y misericordia con los pobres enfermos que dilataron en los dichos reinos y fuera de ellos la dicha su Religión y Orden y edificaron casas de hospitalidad y enfermerías como son el hermano Antón Martín compañero del dicho venerable Juan de Dios que fundó el hospital general de la Villa de Madrid que tiene su nombre y los hermanos Juan y Pedro Pecador de quien hace mención las preguntas 61 ahí 62.

Y por imitar en algo en tiempo del hermano Apolinario Hernández, prior que fuera la dicha casa le pidió le recibiese por hermano seglar para ganar las gracias que los demás hermanos y se ofreció de acudir al dicho hospital a decir misa y administrar los santos sacramentos a los hermanos y a los pobres del y a los demás que fuese nuestro Señor servido y necesario como lo hace con mucho amor y puntualidad desde entonces y este testigo conoció al venerable Antón Martín, compañero del bendito Juan de Dios en la Villa de Madrid y habrá 50 años poco más o menos estando este testigo entonces en servicio del conde de Chinchón, bisabuelo del presente y le veía andar de noche por las calles diciendo a voces: hagan bien hermanos para sí mismos.

Y llamándole no tenía en ninguna parte las puertas cerradas acudiéndole todos con grandes limosnas con que hizo la fundación del hospital que tiene su nombre en la Villa de Madrid recogiendo y curando en él a todo genero de pobres, permaneciendo desde entonces con la frecuencia que es notoria de grande utilidad para los pobres y en esta ciudad de Segovia así mismo según es notorio se hizo otra semejante fundación por el hermano Méndez que es la que^{/37} se conserva al presente teniendo los hermanos del dicho hospital mucho

cuidado con los pobres, médico y boticario, barbero, enfermerías y camas por su cuenta, acudiendo a todo con las limosnas que le dan los fieles cristianos y son muy estimados por la gran caridad que tienen, esto es verdad y lo que puede decir y se remite a las escrituras del libro que refieren las preguntas del y este interrogatorio so cargo de su juramento y lo firmó con el señor juez y dijo ser de edad de 66 años, el doctor don Francisco Ledesma. El licenciado Francisco Pacan. Ante mi Pedro González de la Rúa.

Testigo: don Jerónimo Manrique, presbítero de 33 años

Y la pregunta 26 de la conversión de su compañero Antón Martín es cosa muy pública y notoria que el susodicho y Pedro de Velasco a quien seguía por la muerte se hicieron sus compañeros andando todos recogiendo, curando y albergando los pobres que acudían y hallaban con las limosnas que pedían y que a la fama de esto acudía tanta gente que le fue fuerza tomar otra casa más ancha y espaciosa en la calle de los Gomeles.

En la ciudad de Segovia a 27 días del mes de mayo de 1623 años, en presencia del señor juez yo Pedro González de la Rúa, notario apostólico y de esta información jure por Dios y una cruz de decir verdad y lo que pasa es que habrá 10 años poco más o menos que llegó a esta¹⁴⁴ dicha ciudad de Segovia, Balbín, autor de comedias con su compañía de representantes y entre otras comedias que representó fue una que se intituló la vida de Juan de Dios y su hermano Antón Martín y me acuerdo que representó la persona del bendito Juan de Dios un famoso representante que le llamaban Cristobalillo y en el discurso de la comedia salió a representar el acto que dicen acostumbraba el santo de predicar y reprender a las mujeres públicas el mal vivir que tenían saliendo al tablado las mujeres de la dicha compañía a representar las mujeres públicas y estándoles reprendiendo con palabras eficaces la torpeza de sus vicios parece ser que entre las mujeres y ciudadanos que oían la comedia estaban dos mujeres pecadoras de la casa pública de esta ciudad y la una de ellas en altas voces pidió misericordia a Dios arrepintiéndose de su mala vida alborotó este acto por un gran término la comedia y la recogieron y pidieron limosna para ayuda a su remedio algunos días y tengo por sin duda que no volvió a continuar la torpeza que las demás mujeres que asisten en la dicha casa pública porque muchas personas principales de Segovia trataron de su remedio y recogimiento y la tuvieron por acto milagroso porque el representante salió con un vestido de jerga y un Cristo en las manos como ordinariamente andaba el santo y ésta es cosa pública y notoria porque pasó como está referido con asistencia de la mayor parte de la ciudad y es la verdad y lo firmó juntamente con el señor juez y que es de 33 años, el dicho don Francisco de Ledesma. Pedro González de la Rúa.

10. Testimonios de Toledo.

Testigo: Francisco Díaz de Getino

1

A la primera pregunta dijo que ha muchos años que conoció y trató a personas y conocieron al bendito padre Juan de Dios los cuales le dijeron que había fundado su Religión y puesto su casa principal en Granada donde vivía y ha oído decir que por toda la cristiandad está extendida la dicha Religión y de ella hay muchas casas de las cuales este testigo ha visto la que tienen en esta ciudad de Toledo y en la de la Villa de Madrid donde está el cuerpo del padre Antón Martín su compañero del dicho venerable padre Juan de Dios y dos casas en Valladolid y otra en Arévalo y otra en Medina de Rioseco y esto responde.

11. Testimonios de Oropesa.

Testigo: hermano Fray Juan Martínez, de la Orden de Juan de Dios

Y así mismo sabe que en la dicha Religión ha habido otro hermano, gran siervo de nuestro Señor, que fue Antón Martín, que fundó el hospital que su nombre tiene de Antón Martín, en la ciudad de Madrid. El bendito padre Juan de Dios le dio el hábito y quedó en su lugar cuando murió.

Y lo que este testigo ha alcanzado a saber de este santo varón es que, estando en Granada siguiendo a un mancebo que había muerto a un hermano suyo, no pudiendo alcanzar nada con él para que perdonase al dicho mancebo, muchas personas que se lo pedían, el hermano Juan de Dios alcanzando a saber el caso, apartó al dicho venerable Antón Martín y fueron tantas las cosas que le dijo, que vino a concederle lo que le pedía y le perdonó y le rogó al santo Juan de Dios que le recibiese en su compañía. Y después de la muerte de Juan de Dios quedó a su cargo, del dicho padre Antón Martín, el hospital de la ciudad de Granada, Y el dicho padre Antón, viendo que en la dicha casa de Granada había hermanos suficientes para el ejercicio de los pobres de la dicha casa, se salió de ella y se fue a la corte de la villa de Madrid, donde fundó el dicho hospital que dicen de Antón Martín, donde el dicho padre Antón Martín murió y se mandó depositar en el convento de san Francisco, hasta tanto que se hiciese la iglesia de la dicha casa. Y acabada la iglesia le trasladaron del dicho convento de san Francisco a la iglesia del dicho hospital, donde hoy en día está. Y en su traslado hubo mucho acompañamiento de la gente principal y grandes de la corte.

12. Testimonios de Osuna.

Testigo: Fray Diego de Escobar

Y este santo varón tuvo por compañero y le sucedió, imitándole en todo, al hermano bendito Antón Martín, natural de la villa de Mira, hijo de Pedro de Aragón y de Antonia Martínez de la Cuesta, sus padres. Y este santo varón Antón Martín vino a la dicha ciudad de Granada en seguimiento de un hombre que había muerto a un hermano suyo, que se llamaba Pedro de Aragón, como su padre. El cual hombre era natural de Guardaortuna y estando preso en la ciudad de Granada y sentenciado a muerte, teniendo noticia^{/28} de este caso el santo varón Juan de Dios, se llegó y habló con el dicho Antón Martín, pidiéndole que perdonase a aquel hombre que estaba sentenciado a muerte, y fueron tales las persuasiones y palabras que el santo varón dijo al dicho Antón Martín, que vino a alcanzar todo lo que quiso de él, hasta que sacó de la cárcel al dicho hombre.

Y el dicho Antón Martín quedando como quedó tan prendado de los buenos consejos, palabras que el santo varón Juan de Dios le había dicho, le pidió le admitiese en su compañía, y el padre Juan de Dios le concedió lo que le pedía, con tanto que viviese como él vivía, andando desnudo y descalzo en servicio de Dios nuestro Señor y de los pobres, dando la obediencia al Prelado.

Y así, el dicho Antón Martín vino en lo que el santo varón le pedía y siguió sus pisadas, andando desnudo y descalzo y haciendo penitencia como el santo varón Juan de Dios lo hacía, en servicio de los pobres.

Y sabe, por haberlo oído decir públicamente y ser muy notorio, que después de la muerte de Juan de Dios sucedió en el dicho hospital de Granada el dicho hermano Antón Martín siguiendo sus pisadas. Y cargado el número de pobres y hallándose empeñado, ordenó de irse a la villa de Madrid, como lo hizo, a pedir al rey nuestro señor y a los grandes de la corte que le favoreciesen con sus limosnas para ayudar a sustentar sus pobres y desempeñar la casa. Y su majestad y algunos señores le acudieron con algunas limosnas, y en el entre tanto que estuvo en la dicha villa de Madrid, se ocupaba en obras de caridad con los pobres, imitando al santo varón Juan de Dios de lo que había hecho en Granada. Por lo cual algunos señores y su majestad le pidieron que fundase en la dicha villa de Madrid un hospital como el que tenía fundado en Granada. Y el dicho santo varón aceptó en ello dejando las cosas asentadas. Y señalado el lugar donde se había de edificar el hospital y sacado licencia para ello de su majestad, volvió a Granada el dicho Antón Martín con la limosna que había llegado en la corte, con las cuales se desempeñó la casa de su hospital.

Y pidió licencia al^{/29} Prelado que era de la dicha casa, que era el ordinario, dándole cuenta de lo que dejaba tratado en la villa de Madrid con su majestad y con algunas personas particulares de que

había de ir a fundar hospital. Y el Prelado tuvo por bien y le dio su licencia y bendición para que fuese a la fundación del dicho hospital, dejando encargado a sus hermanos los pobres y el aumento de ellos y con esto, se partió a la dicha villa de Madrid.

Y llegado que fue, comenzó la obra del dicho hospital que hoy día está fundado y tiene por nombre el hospital de Antón Martín. Y habiendo sacado los cimientos del dicho hospital y habiéndole mandado la madera necesaria para la dicha casa un caballero de la ciudad de Segovia y yendo para este efecto a la sierra a cortarla, cayo tanta nieve que, por ir como iba descalzo y desnudo de pie y camisa, y como le penetró tanto los fríos que hacía, se volvió malo a su casa, que era el dicho hospital, donde le echaron en su cama, eran unas tablas y un madero por cabecera, donde la enfermedad le fue apretando y recibió el santísimo sacramento de la eucaristía, y a la noche, queriendo algunos hermanos quedarse con él, les dijo que no era menester, que se fuesen a descansar, que no pasasen mala noche, porque él no había de morir hasta tal día.

Y después de vísperas que se había quitado un trecho que está puesto en la villa de Madrid y fue una cosa muy maravillosa que vino a suceder de la manera que el hermano Antón había dicho y después de haberle dado la extremaunción, tomó el santo varón un Cristo en sus manos de quien él era muy devoto y llamando a la Madre de Dios que fuese su intercesora con su Hijo bendito, dio su espíritu a Dios nuestro Señor.

Y esto fue muy público y notorio en la dicha villa de Madrid. Y después de su muerte, por no estar acabada su casa y hospital, sabiendo el rey nuestro señor Felipe II de su muerte que llamaba mucho, le mandó depositar en el convento de san Francisco y se le hizo un entierro solemne, semejante al del santo varón Juan de Dios y de allí a cuarenta años que estaba acabada la iglesia de su hospital, ordenó su majestad, habiéndolo pedido los hermanos del dicho hospital, que se trasladase su cuerpo a su casa y se hizo otro segundo entierro, hallándose su majestad presente en él y otros muchos grandes y gente de la dicha villa, donde le pusieron³⁰ en la iglesia del dicho hospital, al lado derecho del evangelio, donde está en veneración y reputación de santo. Y fue muy público y notorio en la dicha villa de Madrid que, después de haber enterrado al santo varón Antón Martín, la madera que tenía por cama, que eran las tablas y el madero por cabecera, la gente devota se la llevaron a pedazos por reliquia, teniendo buena suerte el que había alcanzado una parte de ella.

13. Testimonios de Alcaraz.

Testigo: Fray Juan Borrallo, predicador de la Orden de san Agustín

Y así mismo sabe por haberlo predicado en la ciudad de Medinasidonia, haciéndole la fiesta del glorioso San Carlos Borromeo, imitador

perfectísimo del glorioso padre Juan de Dios, que siguiendo sus huellas y pisadas como de tan gran santo trajo su bendito hábito a raíz de las carnes, que Antón Martín fue reducido a vida perfecta por el glorioso padre Juan de Dios. E imitándole en su vida, hizo obras maravillosas en el mundo, por lo cual mereció alcanzar le pongan en la Iglesia santa con un corazón en la mano asaeteado con flechas de divino amor, que el bendito Niño Jesús le arrojaba. Estando en conversación muchas^{/40} horas al día, todo lo cual provino de haber comunicado al glorioso padre Juan de Dios, procurando siempre imitarle.

Otrosí, dijo a la pregunta cuarenta, saber lo en ella contenido por haberlo oído decir a personas fidedignas y de crédito que pasó así, como en ella se contiene.

Otrosí más, dijo a la sesenta pregunta, que sabe que el padre Juan de Dios merece el nombre de insigne capitán de la milicia cristiana, pues dejó tantos varones ilustres imitadores de su perfectísima y santa vida, cuales fueron el padre Fray Sebastián Napolitano, tan celoso de su Orden, que por el aumento de ella fue dos veces descalzo a Roma y murió tan santísimamente, que en su muerte milagrosa paciente, se repicaron las campanas de Nápoles. El bendito padre Juan Pecador, tan bienaventurado que no sólo tuvo don de profecía, pero aun estando en el suelo oyó músicas del cielo. Y el perfectísimo varón en santidad Antón Martín, de quien queda dicho arriba. El padre Pecador, tan insigne por su humildad que se preció de este nombre siendo de tan levantada virtud como quiso el mismo Dios sin conocerle hallándose a su muerte. El nobilísimo padre Frutos Virgen, cuya alma se vio llevar en manos de ángeles cuando dejó este mundo. El varón perfectísimo Soriano, general de Italia, cuya caridad fue tan ardiente como lo da a entender el escudo que pintan y ponen a su lado, donde dice *cáritas*. Y no sólo estos, pero otros muchos insignes varones, que siguiendo a su glorioso e insigne capitán Juan de Dios, campearán siempre con preceptos y maravillas en la Iglesia santa.

Y esto es lo que sabe y lo firmó de su nombre y declaró ser de edad de cuarenta años, poco más o menos.

Testigo: Pedro de Almansa Arce, correo de esta ciudad y vecino de ella

Y que ha sido muy grande la misericordia que Dios nuestro Señor ha usado en esta ciudad de la fundación de este hospital, porque de antes no había donde se curaban los pobres con tanto cuidado como en este se curan, y cada día hallaban pobres muertos por falta de cura y no tener donde abrigarlos y curarlos.

Y que así mismo, ha estado este testigo en la villa de Madrid, en el hospital de Antón Martín, compañero que fue del bendito padre Juan de Dios. Y es cosa milagrosa el poder sustentarse los pobres que en el dicho hospital se curan, sin que les falte médico y medicina y regalo. Y lo mismo en esta ciudad, como dicho tiene este testigo^{/52}.

14. Testimonios de Palencia.

Testigo: Fray Bartolomé Carrillo, prior del hospital general de san Blas de esta ciudad de Palencia

26

A las veinte y seis preguntas, dijo este testigo que ha leído en los libros que tiene citados en las preguntas antes de esta y así mismo ha oído decir a muchas personas de fe y crédito en la ciudad de Granada, que el bendito padre Juan de Dios, con sus encendidas razones de caridad y amor de Dios, persuadiendo a Antón Martín a que perdonase a aquel su enemigo y no sólo le perdonó sino que se hizo compañero y discípulo del siervo de Dios y le imitó en su vida y compañía.

Esto lo tiene por cierto y verdadero este testigo y todo lo demás contenido en esta pregunta como en ella se contiene, como es público y notorio. Y esto responde a ella.

60

A la pregunta sesenta, dijo este testigo que es cierto y verdadero y muy sabido, que el grande^{/43} siervo de Dios Antón Martín fue uno de los primeros compañeros que tuvo el bendito padre Juan de Dios, el cual fue tan excelente en virtud y santidad como lo dice la fama que hasta hoy dura. Nos lo enseña y de ello da testimonio las cosas que hubo en su traslado, con tanta pompa y majestad como se sabe. Y este testigo le tiene en posesión de santo, como es público y notorio. Y esto responde a esta pregunta.

Testigo: Fray Martín de Quintanilla

60

A la pregunta sesenta, dijo que es verdad todo lo en ella contenido y este declarante tiene mucha noticia de todo y lo tiene por cierto por haberlo oído decir y contar a personas de mucha fe y crédito que conocieron y trataron al siervo de Dios Antón Martín de Dios, fundador del hospital de su nombre y apellido de la villa de Madrid^{/55}, tan imitador en virtud y caridad del bendito padre Juan de Dios.

Y así mismo ha oído decir del traslado de su cuerpo y haber sido con la autoridad y concurso de tanta gente como lo dice la pregunta. Y esto responde a ella.

15. Testimonios de Madrid.

Testigo: padre Fray Alonso Manuel de Silva, procurador general de la dicha Orden

Y se convirtieron muchas almas con su ejemplo y doctrina. Y sacaba de la casa pública mujeres perdidas que lloraban sus culpas amargamente y las acomodaba y casaba misericordiosamente. Tuvo y tiene de este

temporal y espiritual remedio herederos de su espíritu y discípulos de muy probada vida, que salieron tales que prosiguieron y prosiguen su Religión e instituto, menospreciando el mundo y a sí propio, sirviendo a los pobres con mucha humildad y gusto. Entre los muchos que fueron, es muy señalado aquel tan caritativo e insigne varón Antón Martín de Dios, que fundó la santa casa y hospital que tiene su advocación y nombre y posee su bendito cuerpo y reliquias que, con tanta solemnidad y aplauso, mandó trasladar a él desde San Francisco, el religiosísimo y segundo Salomón, Felipe II, nuestro señor.

Fue ilustrado el seráfico padre Juan de Dios con grandes milagros de la omnipotente mano de Dios, en vida y muerte y después de ella, porque estando en un desierto ayuno, le proveyó de tres panes y él los recibió y veneró^{/11} en reverencia de las tres Divinas Personas de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

16. Testimonios de Valladolid.

Testigo: Fray Juan de Rivas de la Orden de nuestro padre Santo Domingo

Al capítulo sesenta del dicho interrogatorio, dijo este declarante que ha oído decir que el hermano Antón Martín, su discípulo, del venerable Juan de Dios, que ha oído hablar de él como de persona de gran virtud. Y estando este declarante en la villa de Madrid en el convento de su Orden, por los años que dice la pregunta, vio que se hacía una acción solemnísima, en que acudían el clero y todas las Religiones para llevar, del convento de San Francisco de la dicha villa de Madrid a donde había estado sepultado el hermano Antón Martín, de buena memoria, al hospital que llaman de Antón Martín, que este declarante vio cómo traían con pompa y solemnidad, estando las calles aderezadas como en procesiones de santos, con altares^{/59}, y junto a ellos paraban trayendo el cuerpo del hermano Antón Martín y cantaban, aunque este testigo no se acuerda si eran salmos o letanías.

Y concurso tan grande y tan religioso y con demostraciones de tanta veneración que sólo se hacen con santos en la corte de un gran monarca y tan cristiano y prudente como fue el rey Don Felipe II, de buena memoria, y a la vista del señor Nuncio de Su Santidad y del señor arzobispo de Toledo, no se hicieran si no fuera con la gran satisfacción que tenían del siervo de Dios Antón Martín. Y este declarante tiene para sí, que semejantes demostraciones como esta que hacen para con los difuntos, son indicio grande de la santidad de los tales difuntos. Y esto sabe de este capítulo y pregunta.

Testigo: El dicho doctor Luis Mena de la Cerda , relator en la Real Chancillería de esta ciudad de Valladolid

1

A la primera pregunta del dicho interrogatorio y a las demás de él, que este testigo ha visto y mirado en razón de la santidad y vida y fama y virtudes del bienaventurado padre Juan de Dios y respondiendo en razón de lo susodicho, dijo que este testigo atento que tiene por un gran santo al bendito Juan/⁶² de Dios, patriarca y fundador de la Orden de hospitalidad de los hermanos que comúnmente se llaman de la capacha, porque considerando este testigo su nacimiento en un establo a imitación de Cristo nuestro Señor y del seráfico padre San Francisco, y las señales, que es público y notorio, precedieron a su nacimiento, tiene por cierto y sin duda que todas fueron presagios de lo mucho que había de aprovechar a las almas con su buena vida y el buen ejemplo, y porque cuando le libró en la milicia, siendo soldado en Fuenterrabía, de un peligro tan grande de cómo este testigo ha leído, por medio de la sacratísima Virgen nuestra Señora.

También conoce y hecha de ver que le quiso guardar Dios para cosas mayores. Y así, no solamente le libró de ese peligro sino del de la muerte de horca a que injustamente le tenía su capitán condenado. Y sabe que fue santo el reconocimiento de este santo en razón de esta merced que el Señor le hizo que después estando en estado de mayor perfección procuraba librar a los condenados a este suplicio o estaban a punto de que los condenasen.

Y de aquí sacó nuestro Señor muy grandes frutos por medio de este su santo siervo, como se verificó en el dicho beato Antón Martín, que yendo a seguir a un hombre a Granada sobre la muerte de un hermano suyo, puso tanta eficacia el santo Juan de Dios/⁶³ en que el dicho Antón Martín le perdonase, que no solamente alcanzó de él perdón sino que le redujo a su compañía y fue tan gran varón como espanto y a corte de su majestad lo publica.

Y que de lo susodicho, hará cosa de quince años, poco más o menos, que siendo este testigo seglar, había visto fundados hospitales de la dicha Orden del dicho bendito padre Juan de Dios y principalmente en estos reinos de Castilla, donde asisten con mucho cuidado y amor y caridad, los religiosos hermanos de la dicha Orden, que comúnmente llaman de Antón Martín, y ser estimados de los grandes de España.

Testigo: El dicho Luis Ordóñez de Lara, juguetero, vecino de esta ciudad

Y así mismo sabe este testigo por haber lo oído decir, por público y notorio/⁸⁴ en la dicha ciudad de Granada que cuando Antón Martín había ido a la ciudad de Granada a seguir un pleito que se trataba de la muerte de un hermano suyo, había hecho condenar a muerte al delincuente y que aunque por muchas personas graves y religiosas le

habían pedido al dicho Antón Martín, perdonase al dicho matador, pues con su muerte no restauraba la del dicho su hermano, no había sido posible que lo quisiese hacer y que estando la horca hecha para ejecutar en el dicho matador la dicha sentencia de muerte contra él dada, había acertado a pasar el dicho bendito padre Juan de Dios por la plaza Nueva y que había visto estar llorando en ella al padre del que habían de ajusticiar, y que sin hablar con nadie se fue corriendo el dicho bendito padre Juan de Dios por la calle abajo en busca del dicho Antón Martín y que era un mozo muy galán y que habiéndolo encontrado el dicho bendito padre y que por ser en tiempo de invierno había muchos lodos y que sin querer le había salpicado el dicho bendito padre Juan de Dios al dicho Antón Martín y que el susodicho se había enojado muchísimo sin conocerle y que le había dado y echado con el golpe en el lodo.

El dicho Antón Martín se entró en una casa de un mercader a limpiarse y que el dicho mercader y otras personas que allí estaban le habían reprendido lo mal que lo había hecho, diciéndole cómo era un⁸⁵ santo varón el dicho bendito padre Juan de Dios. Y que estando en esto había entrado el dicho bendito padre en la tienda del dicho mercader donde así estaba el dicho Antón Martín. Y que todos lo que allí estaban con el susodicho habían entendido que el dicho bendito padre Juan de Dios iba a reñir con el dicho Antón Martín por haberle echado el dicho suelo y que el dicho bendito padre Juan de Dios se había echado a sus pies y le había pedido perdón del enojo que así le había dado y tomado el dicho Antón Martín por haberle salpicado. Y estando de rodillas el dicho bendito santo había empezado a predicar el no perdonar al prójimo y qué cosa era, de forma que todos los que estaban presentes habían tenido tanta eficacia con el dicho bendito santo y con sus palabras, que el dicho Antón Martín, antes que se saliese de allí y sin levantarse de los pies el dicho bendito santo que a ello se había arrodillado, había hecho perdón general y perdonado a todos los que le hubiesen agraviado y así mismo perdonó al dicho delincuente que así había matado al dicho su hermano, sin haberlo podido alcanzar del susodicho toda la dicha ciudad.

Y que juntamente con lo susodicho había pedido el hábito que así traía el dicho bendito santo, diciendo que quería ser su compañero. Y que el dicho bendito padre le había llevado consigo a su casa y le había dado el dicho hábito.

Testigo: Luis Meléndez de Nobles, patrón fundador y administrado del Colegio de las Niñas doncellas Huérfanas de esta dicha ciudad de Valladolid

Y este testigo ha visto así mismo en la villa de Madrid, corte de su majestad, en el hospital llamado de Antón Martín, su compañero del dicho bendito padre Juan de Dios, que es un hospital muy grande y a

donde se hace mucha caridad a los pobres que se reciben en él. Y en el dicho hospital y en la portada de él están de bulto hechos los cuerpos del dicho beato Juan de Dios y del dicho Antón Martín.

Y así mismo en otras partes ha visto este testigo hospitales de la Orden del dicho bendito padre Juan de Dios y sus hermanos y sucesores, como es en la ciudad de los reyes del Perú y en el puerto de La Habana, que así mismo es en la Indias.

Todo lo cual sabe por las dichas razones y ser todo ello muy público y notorio y pública voz y fama y común opinión en todas las partes donde este testigo ha estado y es conocido el dicho bendito santo. Y por lo que tiene dicho y declarado en este su dicho, este testigo ha tenido y tiene al dicho bienaventurado^{/92} padre Juan de Dios por muy gran santo y siervo de nuestro Señor Jesucristo.

Todo lo cual dijo ser la verdad, so cargo del dicho juramento que hecho tiene, en que se afirmó y ratificó. Y lo firmó de su nombre juntamente con su merced del dicho señor provisor. Y declaró ser de edad de más de sesenta y nueve años. Y que no le tocan ninguna de las generales de la ley, ni le va interés alguno en este negocio.

Doctor Don Juan de Avellano. Luis Meléndez de Nobles. Pasó ante mi Lucas Martínez Araúzo.

Testigo: El dicho Juan de Frías , boticario, vecino de esta dicha ciudad

Al capítulo diez y seis del interrogatorio de preguntas, dijo este testigo que puede haber cuarenta años que estando en la villa de Madrid, corte de su majestad, en el hospital de Antón Martín, de la Orden del bendito Juan de Dios, oyó decir a los hermanos del dicho Hospital, el modo y manera con que Dios había querido atraer para sí al bendito padre, y de la forma que su conversión había sido. Estando en la ciudad de Granada, al cabo de algunos días se había gastado en santas y buenas obras, predicando en la ermita que llaman de Sebastián. El apostólico varón, el Maestro Juan de Ávila, el cual habiendo engrandecido el premio que dio nuestro Señor a su santo mártir, sacando de aquí lo que ha de padecer un cristiano por no ofender a Dios, que el santo y bendito padre, habiendo oído las santas razones y gran caridad y fervor con que el apostólico Maestro había dicho, salió de la ermita como fuera de sí, dando voces: misericordia, misericordia, Dios mío. Y se echaba por el suelo, arrancándose las barbas y cabello, vendiendo lo que tenía en pública almoneda y con lo que de ella procedió, hizo grandes milagrosas limosnas, como lo dice la pregunta.

Y esto es lo que de ella sabe por las dichas razones y ser todo ello muy^{/99} público y notorio. Y esto dice y responde a este capítulo.

Al capítulo y pregunta veinte y seis del dicho interrogatorio dijo este testigo que oyó decir en la dicha villa de Madrid y estando en el dicho hospital de Antón Martín, el mismo tiempo que lleva dicho en las demás preguntas, cómo el hermano Antón Martín, fundador de aquel hospital,

había sido hermano y compañero del bendito padre Juan de Dios y de la milagrosa conversión suya por medio del bendito y venerable padre Juan de Dios, la cual había sido en la ciudad de Granada estando en ella en cierto pleito. Y esto es lo que sabe y responde a este capítulo.

60

A las sesenta preguntas, dijo que ha oído decir y conocido que dejó Juan de Dios muchos discípulos y sucesores en este reino y conoció al Hermano Manuel en esta villa de Cabra, santo varón, y en Lucena al Hermano Juan de Frutos, fundador del hospital de la dicha ciudad. Y oyó decir de Antón Martín y Pedro Pecador^{/11}. Y en Granada en el dicho tiempo que estuvo en ella, conoció a un genovés noble que había dejado el hábito de galán y riquezas y tomado el hábito de Juan de Dios y había hecho santa vida. Y conoció a otros muchos que seguían los pasos de su fundador Juan de Dios, que en ellos resplandeció mucho su virtud.

17. Testimonios de Cabra.

Testigo: al licenciado Juan Bautista Romero, comisario del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba, clérigo presbítero

60

A las sesenta preguntas, dijo que ha oído decir y conocido que dejó Juan de Dios muchos discípulos y sucesores en este reino y conoció al Hermano Manuel en esta villa de Cabra, santo varón, y en Lucena al Hermano Juan de Frutos, fundador del hospital de la dicha ciudad. Y oyó decir de Antón Martín y Pedro Pecador^{/11}. Y en Granada en el dicho tiempo que estuvo en ella, conoció a un genovés noble que había dejado el hábito de galán y riquezas y tomado el hábito de Juan de Dios y había hecho santa vida. Y conoció a otros muchos que seguían los pasos de su fundador Juan de Dios, que en ellos resplandeció mucho su virtud.

Testigo: el licenciado Fernán Pérez Merino, presbítero

60

A las sesenta preguntas, dijo que ha entendido y es público que el bendito varón dejó compañeros^{/15} y hermanos suyos devotos y virtuosos y ha entendido que lo fue el hermano Antón Martín, de quien hay un hospital en Madrid, y otro que se llamó Pedro Pecador, y en esta villa conoció al hermano Manuel de la Gloria, a quien tiene por santo y al hermano Juan de Frutos en la ciudad de Lucena, de su Religión.

Testigo el licenciado Andrés Núñez Cabezas, clérigo presbítero

26

A las veinte y seis preguntas, dijo que así mismo oyó decir y se decía la conversión de Antón Martín y cómo llevaban a cuestras a sus pobres, que por su pie no podían ir al hospital. Y lo demás que la pregunta dice.

63

A las sesenta y tres preguntas, dijo que estando este testigo estuvo en la ciudad de Granada los años de mil y quinientos y sesenta y seis y sesenta y siete y sesenta y ocho, estudiando, y en ella en el dicho tiempo, por público y cosa notoria y sabida, se decían muchas cosas de la santidad, caridad y virtud del bendito Juan de Dios, y generalmente, en la opinión de todos estaba reputado por santo y en la de este testigo lo ha estado y está.

Y en particular, de las cosas que del dicho santo varón se decían eran, haberse convertido en un sermón que había oído al Maestro Juan de Ávila y que se había ejercitado en tener un hospital y llevar pobres a cuestras a él y andar descalzo, con un hábito malo y que no solamente acudía a los pobres de su hospital, sino a muchos vergonzantes y viudas y huérfanos hacía grandísimas limosnas con las que al bendito varón le daban que eran muchas, porque pedía de día y de noche, dando voces^{/24} por las calles diciendo: ¿Quién hace bien para sí mismos, hermanos? Y que de esta manera había remediado a muchas personas y necesidades espirituales y corporales y ha tenido discípulos y compañeros en su vida a quienes había dado el gobierno y mando de su hospital. Y conoció este testigo al bendito Antón Martín y a un caballero genovés que andaba con un Niño Jesús pidiendo y juntaba muchas limosnas, a imitación del dicho bendito Juan de Dios.

Testigo: el licenciado Andrés de Flores, vecino de esta villa, clérigo y presbítero

60

A las sesenta preguntas, dijo que ha oído decir y sabe así mismo que este bendito santo dejó muchos discípulos y compañeros herederos de su virtud y espíritu, como fue Antón Martín, fundador del hospital de Madrid y Juan de Frutos, fundador del hospital de Lucena y Pedro Pecador y el Hermano Manuel, portugués, y otros muchos^{/35}.

Testigo: el licenciado Francisco de Almogabar, clérigo y presbítero

26

A las veinte y seis preguntas dijo que así mismo ha oído decir de un hombre que estaba pleiteando en Granada, al buen ejemplo y vida del bendito Juan de Dios se había convertido. No sabe si se llama Antón Martín. Y así mismo oyó decir que el convertido había sido un bendito varón.

Testigo: el licenciado Bartolomé de Porras, clérigo y presbítero

26

A las veinte y seis preguntas, dijo que en diversas veces ha leído la conversión del bendito Antón Martín, que fue por la intercesión y ejemplo de Juan de Dios, habiendo ido a la ciudad de Granada a seguir un pleito criminal, del cual se había desistido por ruegos del bendito padre.

Testigo: el Doctor Diego de Aguilar, médico, vecino de esta villa

Además de lo cual, este testigo sabe y ha oído decir cómo este bendito padre dejó muchas personas que lo siguieron en su espíritu y ejercicio de curar a pobres, especialmente el Hermano Antón Martín, el cual, estando en Granada siguiendo un pleito de la muerte de un hermano suyo, lo había dejado a ruegos y persuasiones de este bendito Juan de Dios, de quien había sido compañero y después, fundador de un hospital de su nombre, de Madrid; y el Hermano Manuel y el Hermano Baltasar y Juan de Frutos, fundador de la casa de Lucena, todas personas muy ejemplares y de mucha santidad y virtud.

Testigo: Pedro Ramírez de Baeza, escribano público de esta dicha villa

26

A las veinte y seis preguntas, dijo que así mismo oyó decir cómo por ruegos de este bendito padre, un hombre que estaba en Granada en un pleito criminal, que se llamaba Antón Martín, a ruegos de este bendito santo había perdonado al que acusaba y se había hecho su compañero y seguido en su vida al bendito Juan de Dios, y que como él había sido un gran siervo de Dios.

Testigo: Don Miguel de Castilla, clérigo presbítero

26

A las veinte y seis preguntas, dijo que así mismo oyó decir que se decía de la conversión del Hermano Antón Martín, que fue de la manera que la pregunta lo dice, que no tan solamente había¹⁸² perdonado a quien seguía sino que le quería seguir en su vida, como le siguió e hizo con él santa vida.

60

A las sesenta preguntas, dijo que sabe cómo el bendito Juan de Dios dejó muchos discípulos y compañeros, herederos de su espíritu, gran caridad y misericordia con los pobres y enfermos, como fueron el padre Antón Martín y otros muchos religiosos virtuosos.

18. Testimonios de Porcuna.

Testigo: el licenciado Pedro Garrido, cura

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo ha oído decir que en el tiempo que el bendito padre Juan de Dios se ejercitaba en estas santas obras de hospitalidad asistía en Granada un hombre noble llamado Antón Martín el cual pleiteaba con otro sobre cierta cantidad de hacienda y sobre la muerte de un hermano suyo y no pudiendo personas graves y caritativas alcanzar de él que perdonase aquel hombre y no le molestase más, el bendito padre le encontró un día en la calle de la Colcha y se puso delante de él de rodillas sacando un crucifijo que consigo traía y le dijo razones tan vivas en razón de que perdonase aquel hombre que Antón Martín se rindió a ellas y dijo que no solamente le perdonaba pero que de allí adelante quería seguir el santo modo de vivir del bendito padre y luego fueron a la cárcel donde estaba el preso que se llamaba Pedro Velasco y los dos enemigos se hicieron amigos y juntamente hermanos y compañeros del siervo de Dios y de allí adelante salieron con él descalzos a pedir limosna de lo cual el dicho bendito padre cobró gran opinión y esto responde la pregunta.

60

A la 60 preguntas dijo este testigo ha oído decir así que es público y notorio que el bienaventurado Juan de Dios tuvo y dejó discípulos compañeros y hermanos de su espíritu y gran caridad y misericordia con los pobres enfermos que extendieron su Congregación y Orden y edificaron hospitales y enfermerías en estos reinos y en las Indias, Roma e Italia, Milán y Saboya y en otras provincias, todos los cuales fueron llenos de grandes virtudes y los ilustró nuestro Señor con milagros en vida y muerte entre los cuales fue uno Antón Martín de Dios, natural de Mira, tierra de Requena, raya de Valencia, fundador del convento y hospital de nuestra Señora del Amor de Dios de la Villa de Madrid que hoy tiene la advocación del santo nombre y se llama Antón Martín de Dios y esto responde a esta pregunta.

63

A la pregunta 63 dijo que sabe que atendiendo los Sumos Pontífices al grande fruto que esta Sagrada Religión ha hecho y hace en la Iglesia de Dios y el buen gobierno que tienen con sus conventos y hospitales le han dado muchas gracias y privilegios y a su imitación lo Reyes Católicos le han honrado y favorecido mucho ayudando sus casas y hospitales visitándoles por sus propias personas y dándoles muy gruesas limosnas, especialmente don Felipe III y doña Margarita de Austria, nuestros señores, los cuales pidieron y suplicaron a la santidad de Paolo V la confirmase por Religión y así en manos del mismo Sumo Pontífice hizo progresión de los cuatro votos de: obediencia, pobreza, castidad y hospitalidad, el reverendo padre fray Pedro Egipciano, primer General

de la dicha Orden a quien Sus Majestades tuvieron en mucho y en un Capítulo General que se celebró en el Hospital de Antón Martín de Madrid en 11 de febrero de 1612 hicieron profesión de los cuatro votos todos los prelados de los conventos y hospitales de España en manos de su General, hallándose presente el santo rey don Felipe III de gloriosa memoria que estuvo en Misa mayor y sermón acompañado de muy grandes señores de su Corte.

19. Testimonios de Sanlúcar de Barrameda.

Testigo: Blas Velázquez

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo oyó muchas veces no sólo a sus padres y abuelos, tiene referido sino a otras muchas personas la conversión que hizo del bendito Juan de Dios en Antón Martín pleiteante en la Chancillería de Granada sobre lo contenido en la dicha pregunta de forma que después fue su compañero y hermano en la dicha hospitalidad e hicieron los susodicho muchas y aventajadas obras de caridad con los pobres enfermos y actos de particular humildad con ellos según y como en la dicha pregunta se dice⁸ porque tal como en ella se relata este testigo lo ha oído decir a las personas que tiene referidas y esto declara y es la verdad público y notorio.

Testigo: María de Aguilera, viuda de Juan Velázquez, hija de Juan de San Pedro Briceno y de doña Elena de Aguilera, todos naturales de la dicha ciudad de Granada

26

A las 26 preguntas dijo que es la que declara tiene noticia muy particular por tradición antigua de la amistad que el dicho bendito padre Juan de Dios con Antón Martín contenido en la dicha pregunta tuvo y de cómo entrambos fueron compañeros en el dicho hospital y todo lo demás contenido de la dicha pregunta que además de ser público y notorio lo contenido en ella a esta que declara lo oyó así relatar a sus padres y a otras muchas personas en la dicha ciudad de Granada y esto sabe y es la verdad acerca de esta pregunta.

Testigo: fray Juan de Coloma, procurador mayor del dicho Hospital y Casa de la Santa Misericordia

El dicho padre Juan de Coloma en este dicho día mes y año dicho dijo así mismo que estando este que declara en la Villa de Madrid corte de su majestad habrá tiempo de cinco años siendo como era entonces conventual de la casa y hospital del buen padre Antón Martín y en ella este que declara de sacramentar a los pobres de ella y haciendo otras buenas obras buenas y pertenecientes al dicho hospital estando el

susodicho en este ejercicio un miércoles santo por la mañana que este miércoles presente del año 1623 hace cumplidos cinco años asistiendo este testigo en la capilla de san Carlos Borromeo que es de la dicha casa y hospital en un confesionario se llegó a confesar con el susodicho una mujer muy vieja que no se acuerda este que declara como se llamaba más de que continuaba la dicha casa con particular frecuentación a donde recibió los sacramentos y oyó los demás oficios divinos y aunque reconoció que la dicha mujer era principal y de buenas partes era pobrísima y con esto muy devota del bendito padre Juan de Dios a quien rogaba siempre que le fuese su intercesor de alguna caridad con que pudiese pasar su vida y quienes siempre ayudada de este favor nunca le faltaba.

20. Testimonios de Cádiz.

Testigo: fray Jerónimo de Villanueva, presbítero

60

A las 60 preguntas dijo que sabe que el beato Juan de Dios dejó muchos compañeros instruidos en el modo de vivir su caridad y misericordia con los pobres que edificaron hospitales y enfermerías en estos reinos y en las Indias y en Roma e Italia y otras partes a los cuales nuestro Señor con muchas virtudes como fue el hermano Antón Martín de Dios que el no lo conoció y sabe que fundó su convento y hospital en la Villa de Madrid que hoy se llama de su nombre y sabe que su cuerpo en su muerte se depositó en el convento de San Francisco y que después se trasladó al dicho su convento y hospital con mucha pompa y veneración y esto responde.

Testigo: el Lic. Diego Guerrero, clérigo presbítero

60

A las 60 preguntas dijo que sabe que el beato Juan de Dios tuvo muchos compañeros hermanos sucesores suyos y religiosos de su Orden los cuales le imitaron en su caridad con los pobres enfermos y se han repartido y extendido por muchos lugares y provincias fuera de España como es en Italia, Saboya y otras partes y ha visto la casa que llaman de Araceli en la ciudad de Milán que es de su Orden y la casa que tienen en Roma donde reciben y curan muchos pobres enfermos y sabe así mismo que el dicho Antón Martín de Dios fue compañero suyo y fundó la casa de Madrid y hospital que se llama de Antón Martín en la que se recibe y cura grande número de pobres enfermos y ha visto el entierro que allí tienen el cuerpo de Antón Martín de Dios y como le tienen en veneración y ha oído decir que por el tiempo que dijo la pregunta fue traslado del convento de San Francisco a la dicha casa y hospital y esto responde.

63

A las 63 preguntas dijo que las sabe por haber oído decir lo contenido en ella por público y notorio y estando este testigo en Madrid por el tiempo que dice la pregunta vio a su majestad del rey Felipe III en persona de la dicha casa y hospital de Antón Martín a visitarla y hallándose a los oficios y esto responde y lo firmó, doctor don Bartolomé Valverde de Balboa. Diego Guerrero. Licenciado Martín Robles, notario apostólico.

Testigo: Juan Bautista de Varza

60

A las 60 preguntas dijo que sabe que el bienaventurado padre Juan de Dios dejó y ha habido después de su muerte discípulos y religiosos de su Orden de muchas virtudes y perfección y vida ejemplar que han fundado hospitales y que uno de ellos fue el padre León que fundó el hospital de la ciudad de Sevilla a quien conoció y trató desde el principio de su fundación y así mismo tiene noticia de Antón Martín de Dios que fundó el hospital y casa de la Villa de Madrid y ha visto el nicho dónde está colocado su cuerpo que es en la parte del evangelio del altar mayor del dicho hospital y que por el nombre de santidad que dejó es tenido en gran veneración su cuerpo y esto responde.

Testigo: fray Alonso Pavón

26

A las 26 preguntas dijo que lo contenido en ellas es verdad porque es público notorio y ha visto la casa que sirvió de hospital en la calle de los Gomeles y ha leído unas coplas de la vida del padre Antón Martín de Dios en el cual se trataba lo que pasó que la pregunta dice y esto responde.

21. Testimonios de Jerez de la Frontera.

Testigo: fray Bernabé de Espinosa

26

A las 26 preguntas dijo que ha oído decir lo contenido en esta pregunta¹¹ y que si es fundador del hospital de la Villa de Madrid el ilustre varón Antón Martín compañero del venerable padre Juan de Dios y esto sabe responder la pregunta.

60

A las 60 preguntas dijo que lo contenido en la dicha pregunta es cierto y que el cuerpo de Antón Martín, fundador del hospital de la Villa de Madrid está con grande veneración en la iglesia del dicho hospital y esto es público y responde a la pregunta.

Testigo: fray Pedro de MENA

26

A las 26 preguntas dijo que lo contenido en la dicha pregunta no tiene por cierto y que para la averiguación de ello el ilustre varón Antón Martín es fundador del convento hospital de la Villa de Madrid, fundación suya por orden del bendito padre Juan de Dios a la verdad de lo cual se remite y esto es lo que sabe.

60

A las 60 preguntas dijo que ha oído decir lo contenido en la dicha pregunta que es cosa cierta y para averiguación de ello^{/25} el primer compañero que tuvo el bendito padre Juan de Dios es fundador del convento y hospital de nuestra Señora del Amor de Dios en la Villa de Madrid y que hoy tiene la advocación de su nombre y se intitula el hospital de Antón Martín y esto responde.

Testigo: fray Lorenzo López, religioso profeso de la Orden

26

A las 26 preguntas dijo que es verdad lo contenido en ella y para la validación de ello le consta que hoy día está fundado en el convento y hospital de la Villa de Madrid que se intitula el dicho hospital de Antón Martín^{/30} el cual varón ilustre fue fundador de la dicha casa de Madrid y compañero del bendito padre Juan de Dios en sus principios en Granada y esto responde.

60

A las 60 preguntas dijo lo ha leído y oído decir haber muchos fundadores como los hay que fundaron los hospitales así en los reinos de España y en Indias como en Italia, Milán y las demás provincias y entre ellos uno de los ilustres varones que fundaron hospitales fue Antón Martín de Dios natural de Mira, tierra de Requena, raya de Valencia el cual fundó el convento y hospital de nuestra Señora del Amor de Dios en la Villa de Madrid como hoy se intitula Hospital de Antón Martín de Dios y esto es lo que dice y responde a esta pregunta.

Testigo: fray Juan de Testiliano, religioso profeso de la Orden del bendito padre Juan de Dios

26

A las 26 preguntas dijo que lo contenido en la dicha pregunta lo tiene por cierto como lo es y que Antón Martín uno de los varones ilustres que fue el primero que convirtió el venerable y bendito padre Juan de Dios, fundó el convento y hospital de nuestra Señora del Amor de Dios de Madrid, corte de su majestad del cual se intitula hoy de Antón Martín como fundador que fue de él y esto es lo que sabe.

60

A las 60 preguntas dijo lo ha oído decir y lo que sabe es que uno de los⁴⁶ varones ilustres a quien dio el hábito el bendito padre Juan de Dios que se llamaba Antón Martín de Dios, natural de Mira, tierra de Requena y de Valencia fue fundador del convento hospital de nuestra Señora del Amor de Dios en la Villa de Madrid que hoy tiene esta advocación del nombre de su fundador y se llama de Antón Martín de Dios y esto responde.

Testigo: fray Luis de Santisteban, religioso profeso de la Orden del bendito Juan de Dios

60

A las 60 preguntas dijo que todo lo contenido en la pregunta lo ha oído decir que uno de los varones ilustres compañeros del bendito Juan de Dios que se llamaba Antón Martín de Dios fue fundador del convento y hospital de nuestra Señora del Amor de Dios en Madrid que hoy tiene la advocación de su nombre y se intitula y llama el hospital de Antón Martín de Dios y esto sabe y ha oído decir.

Testigo: fray Alonso García, religioso profeso de la Orden del bendito Juan de Dios

60

A las 60 preguntas dijo que le consta que uno de los siervos de Dios que fue compañero del bendito Juan de Dios fue el fundador del convento y hospital de nuestra Señora del Amor de⁶⁸ Dios en la Villa de Madrid que hoy tiene la vocación de su nombre y se llama el hospital de Antón Martín de Dios y esto responde.

Testigo: fray Felipe de Jesús, religioso profeso de la Orden de Juan de Dios

60

A las 60 preguntas dijo que él lo que sabía era que entre los demás varones ilustres y fundadores de conventos y hospitales era uno Antón Martín de Dios en cual fundó el convento y hospital de nuestra Señora del Amor de Dios de la Villa de Madrid que hoy tiene la advocación de su nombre que se llama el hospital de Antón Martín de Dios y así mismo dice este testigo que estuvo en Requena, raya de Valencia y pasó por un lugar que se llama Mira de donde fue natural el siervo de Dios Antón Martín y allí le dijeron que entendían que era natural de aquel lugar y que entendían que era grande santo y es lo que sabe.

Testigo: fray Pedro de San José, religioso profeso de la Orden del bendito Juan de Dios

25-26

A las 25 y 26 preguntas dijo que lo ha oído decir lo contenido en ellas lo tiene por cierto y para más claridad de las mercedes que Dios nuestro

Señor le hacía a este santo no sólo convirtió y atrajo a su compañía al siervo de Dios Antón Martín sino que después de haberle enseñado y ejercitado así en obras de caridad como en acudir hacer regalo de los pobres enfermos tullidos y llagados y a su grande humildad y santidad y recoger gente perdida y que estaba en el pecado mortal y después de esto lo hizo fundador del convento y hospital que hoy día está fundado en la Villa de Madrid y se intitula hospital de Antón Martín, compañero al fin de aquel santo Juan de Dios imitador en todas sus obras.

60

A las 60 preguntas dijo que sabe que uno de los discípulos y hermanos que tuvo nuestro bendito santo hermano Juan de Dios fue el hermano Antón Martín, varón ilustre por su santidad y caridad con los pobres enfermos como hijo de tal padre el cual fundó el convento y hospital de nuestra¹⁹⁶ Señora del Amor de Dios que está fundado en la Villa de Madrid, corte de su majestad que hoy se intitula el hospital de Antón Martín de Dios tomando el nombre de su fundador y esto responde.

Testigo: fray Diego de Cuenca, prior del convento hospital de nuestra Señora de la Candelaria

60

A las 60 preguntas dijo que ha conocido a los siervos de Dios fundadores¹¹² e indicadores del santo Juan de Dios como el Hermano Frutos de San Pedro, fundador del convento y hospital de Lucena y al siervo de Dios Juan Pecador al cual conoció y vio en la dicha ciudad de Lucena, fundador del convento de nuestra Señora de la Candelaria de la ciudad de Jerez de la Frontera y así mismo conoció al venerable siervo de Dios Baltasar de Herrera a quien decían que era hijo del marqués de Camarasa el viejo, fundador del convento san Lázaro el Real de Córdoba y así mismo lo consta a este testigo que en la Villa de Madrid corte de su majestad fundó convento y hospital que se llamaba nuestra Señora del Amor de Dios y hoy día se llama y tiene por nombre de su fundador que es el Hospital de Antón Martín de Dios y ha visto este testigo la caja donde están sus huesos y conoció al siervo de Dios Melchor de los Reyes que era del tiempo y compañía del siervo de Dios Antón Martín y esto responde.

22. Testimonios de Jaén.

Testigo: Alonso López de Pocasangre, carpintero

26

A las 26 preguntas, dijo que lo que sabe de lo contenido en ella este testigo lo oyó decir en la dicha ciudad muchas veces a muchas personas que conocieron y trataron al beato Juan de Dios, que respecto de que la casa que tenía en la calle de la Pescadería era muy pequeña y muchos pobres, había buscado otra casa mayor y había mudado sus

pobres a cuestras a la casa mayor, que les tenía coadjunto con Antón Martín y Pedro Velasco, sus compañeros, que decían los había hecho amigos y los redujo a su modo de decir, y que a la casa que se había mudado está en la calle de los Gomeles. Demás de lo cual, este testigo tratando con el dicho Francisco García, su maestro, adonde estaba trabajando en su oficio de carpintería, que muchas veces trataba junto con otras personas de la dicha ciudad, de la vida y muerte que había tenido el beato Juan de Dios, que al tiempo que había mudado a sus pobres a la dicha casa de la calle de los Gomeles, que el dicho su maestro le había dado una cama de limosna^{/20}, de dos bancos y 3 ripas para ella.

60-62

De las 60 a las 62 preguntas, dijo que ha oído decir que el beato Juan de Dios dejó por su hermano a Antón Martín y a otros sus hijos, que le imitaron y fundaron hospitales. Y esto responde.

Testigo: Martín de Tapia, vecino de esta ciudad

57-60

De las 57 a las 60 preguntas, dijo que este testigo ha visto a sus religiosos del hábito de Juan de Dios, rezar en su coro en sus oraciones, la susodichas oraciones, como tales religiosos, de lo que es^{/60} verdad lo contenido en ellas, porque muchos de su religiosos que dejó después de sus días, han fundado hospitales, como hizo Antón Martín en la Villa de Madrid y otros, que no se acuerda de su nombre, imitando en todo en ello al beato Juan de Dios, Fundador de la Sagrada Religión, y esto responde y sabe por haberlo visto como las preguntas dicen. Y esto responde a ellas.

Testigo: al Lic. Luis del Castillo, beneficiado y cura de la iglesia mayor de esta dicha ciudad

26

A las 26 preguntas dijo que el dicho hermano Frutos le dijo a este testigo muchas veces que el bendito padre Juan de Dios hizo que Antón Martín que traía^{/29} pleito en Granada contra uno le perdonase y que se lo habían pedido muchas veces personas y no lo había querido hacer y que el bendito padre Juan de Dios se lo pidió partió mano del y lo tomo en su compañía al cual dicho Antón Martín le dijo que él conoció y trató y que fue un santo.

23. Testimonios de Lucena.

Testigo: Francisco de Lumbreras, vecino de esta ciudad

26

A las 26 preguntas dijo que además de haberlo este testigo leído en el libro lo oído decir del bendito padre Juan de Dios a Antón Martín que

traía pleito con un hombre por haber muerto a un hermano suyo lo seguía en Granada y le habían hablado muchas personas que lo personase y no había querido y que el bendito padre Juan de Dios un día se encontró con el dicho Antón Martín y se hincó de rodillas delante de él y le pidió perdonase aquel hombre y fueron sus palabras tan eficaces que luego perdonó al dicho hombre y tomó el hábito suyo en su Religión y fue un siervo de Dios y compañero del bendito padre Juan de Dios y esto lo ha sabido este testigo muchos años ha de personas que conocieron a ambos dos los siervos de Dios y esto responde.

Testigo: fray Antonio de Luque, fraile profeso de la Orden del bendito padre Juan de Dios

26

A las 26 preguntas dijo que este testigo a muchos que ha oído decir el pleito que hacía el padre Antón Martín de Dios sobre la muerte de un hermano suyo y aunque le habían hablado muchas personas particulares partiese mano del matador no lo quiso hacer y cuando le pidió el bendito padre Juan de Dios al dicho^{/79} Antón Martín se hincó de rodillas delante de él y le pidió por amor de Dios le perdonarse y luego que le habló fueron muy vivas y fuertes sus palabras que luego partió mano del y se fueron con el dicho padre y bendito Juan de Dios y de allí adelante siguió sus pisadas el dicho Antón Martín y fue su discípulo y esto este testigo y lo demás contenido en la pregunta este testigo más de haberlo oído muchas veces se lo dijo en particular el padre Frutos antes que muriera muchos años y esto responde la pregunta.

Testigo: Mateo del Espino Aguayo y Córdoba, familiar del Santo Oficio de la Inquisición de la ciudad de Córdoba

26

A las 26 preguntas dijo que es cosa cierta, pública y notoria y común opinión y tradición que el bendito padre Juan de Dios atrajo así al padre Antón Martín que a la sazón asistía en la dicha ciudad de Granada y fue su compañero y pasó al tiempo de su conversión todo lo que esta pregunta dice y refiere y oyó decir este testigo muchas veces estando en la dicha ciudad de Granada a muchas personas siervos de Dios tratando de la vida y buenas obras que hizo el bendito padre Juan de Dios.

28

A las 28 preguntas dijo que este testigo ha oído decir así mismo en la dicha ciudad de Granada el bendito padre Juan de Dios le pasó lo que esta pregunta refiere y que tomó el nombre^{/101} de Juan de Dios como en ellas se declara y el hábito blanco y negro del orden que traen sus hijos y religiosos a instancia del obispo don Sebastián Ramírez Fuenleal, que a la sazón era presidente de la Chancillería de la ciudad de Granada y que habiendo recibido el hábito hizo una plática como santo

varón a los de más sus compañeros y señaló por Hermano Mayor de su casa al Hermano Antón Martín de Dios y de allí el mismo venerable padre Juan de Dios estaba sujeto y obediente a Antón Martín como Hermano Mayor con la humildad profunda y como gran siervo de Dios nuestro Señor y esto es cosa pública y notoria como una opinión y tradición.

24. Testimonios de Osuna.

Testigo: Andrés Jerónimo de los Ríos

Y así mismo oyó decir convirtió con su buen ejemplo y santidad de vida al hermano Antón Martín, fundador después que fue del hospital de la Villa de Madrid al cual así mismo oyó decir que al tiempo de su conversión había perdonado a instancia del dicho padre Juan de Dios la muerte de un hermano suyo y que fue un varón ejemplar y de muy santa vida y conociendo los frailes de Nuestra Señora de la Victoria donde le sepultaron su mucha santidad le guardan su cuerpo como reliquia de santo y que lo que tiene dicho de suso es la verdad so cargo del dicho juramento y que es edad de 48 años poco más o menos y lo firmó y se ratificó en este su dicho, doctor don Diego de Salvatierra, así lo he dicho yo Andrés Jerónimo de los Ríos. Juan de Aguilera Vallejo, notario.